EL BAÑO

DRAMA EN SEIS ACTOS CON CIRCO Y FUEGOS ARTIFICIALES

(1929-1930)

PERSONAJES

CAMARADA POBIEDONÓSIKOV, director general de la dirección de coordinación, "Dirgecoor".

POLINA, su esposa.

CAMARADA OPTIMISTENKO, su secretario.

ISAAK BELVEDONSKI, retratista, batallista, naturalista.

CAMARADA MOMENTÁLNIKOV, reportero.

MÍSTER PONT KICH, extranjero.

CAMARADA UNDERWOOD, mecánografa.

NOCHKIN, malversador.

CAMARADA VELOSIPIEDKIN, de la caballería ligera.

MADAME MESALLIÁNSOVA, empleada de la Sociedad de Relaciones Culturales con el Extranjero.

CAMARADA CHUDAKOV, inventor.

CAMARADA FOSKIN, CAMARADA DVOIKIN, CAMARADA TROIKIN, obreros.

SOLICITANTES.

PRESIDENTE DEL COMITÉ DE ADMINISTRACIÓN DE LA CASA.

DIRECTOR DE ESCENA.

IVÁN IVÁNOVICH.

MUCHEDUMBRE OFICINESCA.

POLICÍA.

ACOMODADOR EN EL TEATRO.

MUJER FOSFORESCENTE.

ACTO I

A LA DERECHA, UNA MESA; A LA IZQUIERDA, OTRA. COLGANDO DEL TECHO Y TIRADOS POR TODAS LAS PARTES, PLANOS. EN EL MEDIO, EL CAMARADA FOSKIN SOLDANDO ALGO EN EL AIRE. CHUDAKOV PASA DE UNA LÁMPARA A OTRA, EXAMINA ATENTAMENTE LOS PLANOS.

VELOSIPIEDKIN

(Entra corriendo.) ¡Qué! ¿El canalla del Volga sigue desembocando en el mar Caspio?

CHUDAKOV

(Agitando un plano.) Sí, pero ya para poco tiempo. Podéis empeñar y vender los relojes.

VELOSIPIEDKIN

Menos mal que todavía no lo he comprado.

CHUDAKOV

¡No lo compres! ¡No se te ocurra hacerlo! Muy pronto esta estupidez plana resultará más ri-

dícula que una vela en la central del Dnieper (1) o que un toro en una autopista.

VELOSIPIEDKIN

¡Entonces, qué! ¿Habéis hecho de Suiza un insecto?

CHUDAKOV

Anda, no gastes inútilmente saliva para hacer mezquinas cuentas políticas de actualidad. Mi proyecto es mucho más grandioso. El Volga del tiempo humano, en que nos vemos lanzados desde nuestro nacimiento, para flotar a merced de la corriente, como maderos, este Volga está dominado ya. Haré que el tiempo se pare y corra en cualquier dirección y a cualquier velocidad. Los hombres podrán apearse de los días, como los viajeros de un tranvía o un autobús. Gracias a mi máquina, podrás detener el instante de felicidad y disfrutar de él durante un mes hasta que te hartes. Gracias a mi máquina, harás que pasen volando los largos años de dolor, podrás ocultar la cabeza entre los hombros, y sobre tu persona, sin rozarte ni

(1) La central hidroeléctrica del Dnieper fue en sus tiempos la mayor de Europa. *(N. del T.)*

herirte, pasará como un rayo el cohete del sol para acabar con los días tristes. Fíjate, los fuegos artificiales de las fantasías de Welles, el cerebro futurista de Einstein, los hábitos del sueño invernal de los osos y de los yogas; todo esto aparece prensado, condensado y fundido en esta máquina.

VELOSIPIEDKIN

No comprendo casi nada, y lo que es ver, no veo nada en absoluto.

CHUDAKOV

¡Ponte las gafas! Te ciegan las piezas de platino y cristal, el brillo de los radios entretejidos. ¿Ves ahora?

VELOSIPIEDKIN

Bueno, sí...

CHUDAKOV

¿Ves estas dos reglas, horizontal y vertical, con divisiones, como las de un peso?

VELOSIPIEDKIN

Bueno, ¿y qué?...

CHUDAKOV

Con ellas se mide el cubo del espacio necesario. ¿Ves este regulador?

VELOSIPIEDKIN

Bueno, sí...

CHUDAKOV

Con esta llave se aísla el espacio conectado de todas las corrientes de gravedad, mientras que con estas extrañas palancas conectadas, la velocidad y dirección del tiempo.

VELOSIPIEDKIN

¡Ya entiendo! ¡Es fantástico! ¡Es extraordinario! Se reúne, por ejemplo, un congreso nacional para estudiar la demora de los problemas urgentes y, naturalmente, se concede la palabra al camarada Kogan (1) para dirigir un saludo en nombre de la Academia Nacional de Artes Científicas, y en cuanto empieza su discurso con "Camaradas, a través de los tentáculos del imperialismo, cual idea rectora, pasa la ola...", lo separo de la presidencia y lo lanzo a una velocidad de ciento cincuenta minutos en un cuarto de hora. Kogan suda, saluda, saluda y suda hora y media, mientras que el público observa: el académico no ha abierto todavía la boca, y ya suenan atronadores aplausos. Todos respiran aliviados, levantan los traseros fresquitos de las butacas y a trabajar. ¿No es así?

(1) Kogan (1872-1932), crítico e historiador de la literatura. *(N. del T.)*

CHUDAKOV

Anda, déjame en paz con tu Kogan. Yo te estoy explicando la relatividad universal, la transformación de la determinación del tiempo desde su sustancia metáfica, del noúmeno a la realidad, sometida ésta a sus efectos químicos y físicos.

VELOSIPIEDKIN

¿Y yo qué estoy diciendo? Digo absolutamente lo mismo, construye la estación real con todos sus efectos químicos y físicos, que nosotros ya nos encargaremos de ponerle cables que lleguen a todas las incubadoras y en quince minutos conseguire-

mos gallinas que pesen ocho kilos, les pondremos un interruptor debajo del ala, y, anda, guapas, esperad a que os asemos y os comamos.

CHUDAKOV

¿De qué gallinas, de qué incubadoras me estás hablando? Te digo que...

VELOSIPIEDKIN

Bueno, tú puedes pensar en elefantes o en jirafas, si consideras humillante para tu persona las aves del corral. Nosotros nos quedaremos con los pollos...

CHUDAKOV

¡Qué vulgaridades estás diciendo! Presiento que con tu materialismo práctico me vas a convertir a mí mismo en una gallina. En cuanto intente emprender el vuelo, vas y desplumas.

VELOSIPIEDKIN

Vamos, anda, no te acalores. Si te he arrancado alguna pluma, perdóname, te la volveré a poner. ¡Vuela, planea, fantasea! Seremos un sostén para tu entusiasmo, no un obstáculo; vamos, no te enfades, pon en marcha tu máquina. ¿Puedo ayudarte en algo?

CHUDAKOV

¡Atención! En cuanto toque esta palanca, el tiempo se lanzará a oprimir y cambiar el espacio, contenido en la cámara de los aisladores. En estos momentos les estoy quitando el pan a todo profeta, sibila y adivinador.

VELOSIPIEDKIN

Espera, Chudakov, déjame ponerme aquí, quizá en cinco minutos me transforme de un "komsomol" (1) en un Marx barbudo. Aunque no, prefiero ser un viejo bolchevique que lleve trescientos años en el partido. Entonces te lo conseguiré todo.

CHUDAKOV

(Le aparta asustado.) ¡Cuidado! ¡Estás loco! En los años venideros puede pasar por aquí el ar-

(1) "Komsomol", miembro de la organización juvenil comunista. *(N. del T.)*

mazón de acero de un ferrocarril subterráneo, entonces al poner tu cuerpo enclenque en el espacio ocupado por el acero, te convertirás en papilla. Y quizá en el futuro descarrilen por tu culpa los vagones, y un "tiempomoto" de fuerza incompatible mande al diablo este sótano. Ahora es peligroso lanzarse, hay que esperar a los que vienen de allí. Giro lenta, lentamente, sólo cinco años al minuto...

FOSKIN

Espera, camarada, espera un instante. Total, como no te cuesta nada conectar tu máquina, mete en ella un número de lotería, quizá dentro de cinco minutos me toquen cien mil rublos.

VELOSIPIEDKIN

¡Qué ocurrencias! Tendrás que meter en la máquina todo el comisariado de finanzas, de lo contrario no te creerán, querrán comprobarlo en la lista.

CHUDAKOV

Lo que faltaba, les estoy abriendo el paso al futuro, y me vienen con unos cochinos rublos... ¡Menudos materialistas históricos!

FOSKIN

Imbécil, si quiero ganar, es para ti. ¿Dispones de medios para tu experimento?

CHUDAKOV

Sí... ¿Tienes dinero?

VELOSIPIEDKIN

¿Dinero? *(Llaman a la puerta. Entran Iván Ivánovich, Pont Kich, Mesalliánsova y Momentálnikov.)*

MESALLIÁNSOVA

"Do you speak English?" ¡Oh!, entonces "sprechen zi deutch?" "Parlez vous français?" Ya me imaginaba. Resulta tan fatigoso. Me veré obligada a hacer una "traduction" de nuestro idioma al idioma obrero-campesino. ¡Monsieur Iván Ivánovich, camarada Iván Ivánovich! Usted, naturalmente, ¿conoce a Iván Ivánovich?

IVÁN IVÁNOVICH

¡Buenos días, buenos días, mi querido camara-

da! ¡No se moleste! Estoy mostrando nuestras realizaciones, como le gusta decir a Alexéi Maxímovich (1). A veces yo mismo..., ¡pero tengo tanto trabajo!... Nosotros, los trabajadores, necesitamos mucho, muchísimo, tener un Edison rojo propio. Claro, no hay que olvidar la crisis de nuestro desarrollo, pequeños defectos del mecanismo. A falta de pan, buenas son tortas. Un esfuerzo más y todo esto quedará superado. ¿Tiene teléfono? ¡No tiene teléfono! No se preocupe, se lo diré a Nikolái Ivánovich, no me lo negará, hablaría con el mismísimo Vladímir Panfílovich; él naturalmente estará encantado de concedérmelo. No hay que olvidar que incluso Semión Semiónovich me dice constantemente: "Nosotros, los obreros y los campesinos, necesitamos un Edison rojo, propio, soviético." Camarada Momentálnikov, es preciso iniciar una amplia campaña.

MOMENTÁLNIKOV

"¡Ordene lo que desee!
Nuestro apetito es modesto.
Si nos pone una tarea
la cumpliremos al instante."

---

(1) Alexéi Maxímovich Peshkov, nombre verdadero de Máximo Gorki. *(N. del T.)*

MESALLIÁNSOVA

¡Monsieur Momentálnikov, camarada Momentálnikov! ¡Colaborador! ¡Compañero de viaje! ¿Ve que el poder soviético triunfa? Se une a él. ¿Ve que avanzamos? Viene con nosotros. Si vienen los otros, se largará.

MOMENTÁLNIKOV

Estoy completamente de acuerdo, soy un colaborador. Colaborador de la prensa antes y después de la revolución. Solamente durante la revolución dejé de serlo. Aquí estaban los blancos, allí los rojos, más allá los verdes. Crimea, la clandestinidad... Me tuve que poner a despachar en una tienda. Claro, la tienda no era mía, era de mi padre, incluso, si mal no recuerdo, de un tío mío. Yo, por mis convicciones, soy un obrero. Siempre lo he dicho, más vale morir bajo la bandera roja, que debajo de un puente. Es fácil reunir a muchos intelectuales de mi estilo, bajo esta consigna: "Ordene lo que desee. Nuestro apetito es modesto." *(Pont Kich, tose.)*

MESALLIÁNSOVA

"¡Pardon!" Perdone. Míster Pont Kich, el señor Pont Kich. Un anglosajón británico.

IVÁN IVÁNOVICH

¿Ha estado usted en Inglaterra? Oh, yo he estado en Inglaterra. No se ven más que ingleses... Precisamente me compré un sombrero en Liverpool y visité la casa donde vivió Antidühring (1). Es divertido, ¿eh? Es preciso iniciar una amplia campaña.

MESALLIÁNSOVA

Míster Pont Kich es un filatélico, "ce qu'on appelle", coleccionista de sellos, muy, pero que muy conocido en Londres y en la City. Le interesan mucho las fábricas químicas, la aviación, y, en general, el arte. Es un hombre muy culto y muy sociable. Un mecenas. "Ce qu'on appelle..." ¿Cómo lo traduciría yo...? Bueno, ayuda a la gente del cine, a los inventores..., "¿vous comprenez?" Ha estado admirando Moscú desde el rascacielos de las "Noticias" (2), "Nachrichten", ha visitado a Anatolii Vasílievich (3) y ahora quería verle a usted... Es un hombre tan culto, tan sociable, él mismo nos ha dicho dónde vivía usted.

(1) *Antidühring* es una obra filosófica de Federico Engels (1820-1895), el cual vivió muchos años en Inglaterra, particularmente en Manchester. *(N. del T.)*
(2) "Noticias" *(Izvestia),* periódico gubernamental de Moscú. *(N. del T.)*
(3) Anatolii Vasilievich Lunacharski (1875-1933), escritor, historiador del arte y la literatura, en aquella época era el comisario del pueblo (ministro) de Educación Nacional. *(N. del T.)*

FOSKIN

¡Ya se lo ha olido, el muy canalla!

MESALLIÁNSOVA

"Please, sir."

PONT KICH

"Good morning, very well, the book, thank you" (3).

MESALLIÁNSOVA

Míster Pont Kich quiere decir en su idioma que en su brumosa patria, todos, desde Macdonald hasta Churchill están muy interesados en su invención y le ruega...

(1) Las frases de Pont Kich no tienen sentido. En el original están compuestas de palabras rusas, cuya estructura fonética recuerda algunas voces inglesas. En la traducción hemos optado por reunir palabras y expresiones inglesas elementales, al alcance de cualquiera y que al ignorante le parecería hablar inglés. *(N. del T.)*

CHUDAKOV

Naturalmente, mi invención pertenece a toda la humanidad y yo, ahora mismo... Encantado. *(Toma del brazo al extranjero, que ha sacado un cuaderno, le muestra todo, le explica.)* Esto funciona así... Aquí hay dos palancas... y la regla paralela de cristal... Sí, venga aquí..., y esto marcha de la siguiente manera... Sí, señor, mire.

VELOSIPIEDKIN

(Aparte, a Iván Ivánovich.) Camarada, es preciso ayudar al muchacho. He estado en todos los sitios en que "se prohíbe entrar, sin previo aviso", he pasado horas donde "cuando ha terminado...", y casi pernocté bajo la inscripción de "si ha venido a ver a una persona ocupada, váyase", y todo en vano. A causa de unos absurdos trámites y por miedo a asignar unos rublos, puede desaparecer un gran descubrimiento. Camarada, debe utilizar su autoridad...

IVÁN IVÁNOVICH

¡Es horroroso! ¡A falta de pan, buenas son tortas! Ahora mismo voy a la dirección general de

coordinación. Voy a decírselo inmediatamente a Nikolái Ignátievich. Si me lo niega, hablaré con el mismísimo Pável Varfoloméievich... ¿Tienen teléfono? ¡Oh, no tienen teléfono! Pequeños defectos del mecanismo... Por cierto, ¡qué mecanismos existen en Suiza! ¿Ha estado usted en Suiza? Yo he estado en Suiza. No se ven más que suizos. ¿Es divertido, eh?

PONT KICH

(Guarda el bloc de notas, estrecha la mano a Chudakov.) Speak english? The dog, the table... How much?

MESALLIÁNSOVA

Míster Pont Kich dice que si necesita usted dinero...

VELOSIPIEDKIN

¿Quién, éste? Le importa un comino el dinero. Acabo de traerle dinero del banco. Llevo tanto que hasta me resulta molesto. Me deforma los bolsillos. Todos llenos de cheques. "All right. ¡Good by!" *(Estrecha la mano de Kich, le abraza y le acompaña entusiasmado hasta la puerta.)*

MESALLIÁNSOVA

Le ruego, tenga un poco más tacto. Con sus modales de "komsomol" puede usted provocar un gran conflicto internacional, si no es que lo ha provocado ya. "Good by." Hasta la vista.

IVÁN IVÁNOVICH

(Al despedirse, le da unas palmaditas en el hombro a Chudakov.) Yo mismo, cuando tenía su edad... A falta de pan, buenas son tortas. Nos urge un Edison soviético. *(Desde la puerta.)* ¿No tiene teléfono? No se preocupe, hablaré con Nicanor Piramidónovich.

MOMENTALNIKOV

(Anda a pasos cortos, canturreando.) Ordene lo que desee...

CHUDAKOV

Es estupendo que dispongamos de dinero.

VELOSIPIEDKIN

¡No tenemos ni una copeica!

CHUDAKOV

¿Cómo que no? No comprendo, entonces, ¿para qué alardeabas de lo contrario y más cuando se nos hacen serias proposiciones por parte de extranjeros?...

VELOSIPIEDKIN

Aunque seas un genio, eres tonto perdido. ¿Qué quieres, que tu idea se vuelva realidad fuera de aquí y nos venga de Inglaterra en forma de un crucero transparente para atacar, invisible, nuestras fábricas y nuestros soviets?

CHUDAKOV

¡Qué razón tienes! ¡Y yo que le he explicado todo! ¡Y el míster apuntándolo en un cuaderno! ¿Y por qué no me has dicho nada? Si hasta tú mismo le has abrazado al acompañarlo hasta la puerta.

VELOSIPIEDKIN

Tonto, no lo he hecho en vano. De algo me tenía que servir el haber sido carterista. No le he

abrazado a él, sino su bolsillo. Aquí tienes su libreta de notas. ¡Adiós libreta, inglés!

CHUDAKOV

¡Bravo, Velosipiedkin! ¿Y del dinero qué?

VELOSIPIEDKIN

Chudakov, estoy dispuesto a todo. Voy a retorcerles el cuello. Me pelearé hasta que salgan chispas de ellos. He intentado convencer, gritar a ese Optimistenko. Pero es liso y pulido como una bola de billar. En su superficie de espejo, sólo se refleja su jefe, y eso, boca abajo. Casi llegué a convencer al contable Nochkin. Pero, ¿qué pudo hacer con ese maldito camarada Pobiedonósikov? Aplasta a cualquiera con sus méritos y muchos años de permanencia en el partido. ¿Conoces su biografía? Cuando tiene que rellenar un cuestionario, a la pregunta "¿Qué hacía antes del diecisiete? (1), contesta: "Estaba en el partido." Pero, ¿en cuál? No se sabe. No se sabe si tenía entre paréntesis una be o una eme (2). Probablemente ni una cosa

(1) 1917, año de la revolución rusa (octubre-noviembre), que instauró el actual régimen soviético. *(N. del T.)*

(2) "b" y "m", iniciales de las dos fracciones (bolcheviques y mencheviques) que formaban antes de la revolución el partido social-demócrata ruso. De la fracción

ni otra. Consiguió evadirse de la cárcel cegando al centinela con tabaco. Ahora, a los veinticinco años, el tiempo se ha encargado de cegarle a él con el tabaco de bagatelas y minutos, y los ojos le lloran de satisfacción y complacencia. ¿Qué puede ver con unos ojos así? ¿El socialismo? Jamás. Únicamente el tintero y el pisapapeles.

FOSKIN

¿Qué os habéis creído? ¿Que voy a soldar con saliva? Tengo que poner otros dos. Así que hacen falta por lo menos doscientos sesenta rublos.

POLINA

(Entra de prisa, agitando un paquete.) ¡Dinero!

VELOSIPIEDKIN

(Le da el dinero a Foskin; éste sale.) Anda, vete. Coge un taxi. Trae material, ayudantes. Y ya estás de vuelta. *(A Polina.)* ¿Has podido convencer al jefe en plan familiar?

mayoritaria (bolchevique) se formó el partido (comunista) que ocupó el poder, convirtiéndose los mencheviques en enemigos declarados del régimen implantado. *(N. del T.)*

POLINA

¿Acaso se puede conseguir algo de él? ¡Qué gracia! Cuando vuelve a casa, preñado de resoluciones, silba como una serpiente pitón de papel. No tiene ninguna gracia. Nochkin... un contable que hay en la empresa... lo veía por primera vez... Ha venido hoy a mi casa a la hora de comer, me ha dado un paquete. "Entrégueselo, me ha dicho, pero sin que nadie se entere"... ¡Qué gracia! "Yo mismo no puedo llevarlo..., pueden sospechar de mí." No tiene ninguna gracia.

CHUDAKOV

Quizá este dinero...

VELOSIPIEDKIN

Sí. Esto me hace pensar... No sé por qué me parece... Bueno, es lo mismo. Mañana lo aclararemos. *(Entran Foskin, Dvoikin y Troikin.)* ¿Todo dispuesto?

FOSKIN

¡Todo!

CHUDAKOV

Veamos... Los cables están soldados. Las paredes aisladoras, a punto. La tensión está comprobada. Bueno, podemos intentarlo. Por primera vez en la historia de la humanidad... ¡Apartaos! Conecto... ¡Una, dos, tres! *(Explosión. Humo. Se echan hacia atrás. Se acercan al lugar de la explosión. Chudakov, quemándose los dedos, coge un trozo de papel cristalino, con un borde roto, arrancado.)*

CHUDAKOV

¡Saltad! ¡Reíd! ¡Mirad esto! Es una carta escrita dentro de cincuenta años. ¿Os dais cuenta? Dentro de cincuenta años. ¡Qué insólitas resultan estas palabras!

VELOSIPIEDKIN

¿Leer, el qué? "E, te, ere, dos, veinticuatro, veinte." ¿Y esto qué es? ¿El teléfono del camarada E, te, ere?

CHUDAKOV

E, te, ere significa estaré. Escriben solamente las consonantes. Dos, es el número ordinal de la e en-

tre las vocales: a, e, i, o, u. Así consiguen una economía de un veinticinco por ciento en el alfabeto. ¿Comprendido? Veinticuatro es mañana. Veinte, la hora. Él, ella, ello, lo que sea, estará aquí mañana, a las ocho. ¡Un desastre! ¿Qué? ¿Ves esta punta quemada, arrancada? Esto significa que en el camino del tiempo se ha encontrado un obstáculo, un cuerpo, que ha soldado el espacio, actualmente vacío, de uno de los cincuenta años. De aquí, la explosión. Urge obtener dinero y obreros para no matar lo que ha de venir... ¡Hace falta mucho dinero! Es preciso llevar la experiencia más alto, al espacio vacío. Si nadie me ayuda, yo mismo cargaré con este enorme aparato. Pero para mañana tiene que estar todo resuelto. ¡Camaradas, venid conmigo! *(Se precipitan hacia la puerta.)*

VELOSIPIEDKIN

Vamos, camaradas, les cogeremos por las solapas y les obligaremos a escucharnos. Me tragaré a todos los funcionarios y escupiré los botones. *(Se abre la puerta a su encuentro.)*

PRESIDENTE DEL COMITÉ DE VECINOS

¿Cuántas veces les he dicho que se largen de aquí? El mal olor llega al importantísimo alquilado camarada Pobiedonósikov. *(Ve de pronto a Polina.)* ¿Usted... aquí? Ya decía yo; Dios la ayuda en sus actividades sociales. Le tengo preparado un ventilador estupendo. ¡Hasta la vista!

ACTO II

ANTESALA DE UNA OFICINA. A LA DERECHA, UNA PUERTA CON UNA INSCRIPCIÓN LUMINOSA: "NO ENTREN SIN PREVIO AVISO." JUNTO A LA PUERTA, SENTADO A UNA MESA, OPTIMISTENKO, RECIBE UNA LARGA FILA, QUE OCUPA TODA LA PARED, DE SOLICITANTES. ÉSTOS REPITEN TODOS LOS MISMOS GESTOS. CUANDO LA PARED SE ILUMINA DESDE DENTRO, SÓLO SE VEN LAS NEGRAS SILUETAS DE LOS SOLICITANTES Y EL DESPACHO DE POBIEDONÓSIKOV.

OPTIMISTENKO

¿Qué desea, ciudadano?

SOLICITANTE

Le ruego, camarada secretario, que le ajuste. Por favor, ajústele.

OPTIMISTENKO

Para eso estamos. Para ajustar y coordinar. Todo problema se puede ajustar y coordinar. ¿Tiene una solicitud?

SOLICITANTE

¿Que si tengo una solicitud? ¡Menuda solicitud! No deja de blasfemar y pelearse con todos.

OPTIMISTENKO

¿Cómo puede ser que un problema blasfeme?

SOLICITANTE

Si no se trata de un problema, sino de Pashka Tigrolapov.

OPTIMISTENKO

Perdone, ciudadano, ¿cómo voy a ajustar al tal Pashka?

SOLICITANTE

Ya comprendo que uno sólo no puede hacerlo, pero entre dos o tres, si usted da las órdenes pertinentes... Se lo ruego, ajústele las cuentas a este gamberro. Toda la casa se queja de él...

OPTIMISTENKO

¿Y con esas pequeñeces se presenta usted a una importante oficina del estado? Diríjase a la policía... ¿Y usted qué desea, ciudadana?

SOLICITANTE 2.ª

Vengo a que me ayude a conciliarnos.

OPTIMISTENKO

Para eso estamos, para ajustar y coordinar. ¿Trae usted la conclusión?

SOLICITANTE

No, padrecito, de reclusión nada. En la policía me han dicho que le pueden dar una semana de reclusión, y yo mientras tanto, ¿de qué voy a vivir? Además en cuanto salga volverá a pegarme.

OPTIMISTENKO

Pero, ciudadana, me dijo que deseaba conciliar y ahora me viene a dar la lata con su marido.

SOLICITANTE

Precisamente con mi marido debe usted reconciliarnos. No vivimos en armonía, bebe sin cesar, pero tememos protestar, pues es del partido.

OPTIMISTENKO

¿Cómo hay que decirles que no se presenten a una importante oficina del Estado con esas pequeñeces? No nos interesan las pequeñeces. Nos interesan el fordismo y cosas por el estilo. *(Entran Chudakov y Velosipiedkin.)* ¿Adónde van ustedes?

VELOSIPIEDKIN

(Intenta apartar a Optimistenko.) Tenemos que ver al camarada Pobiedonósikov. Es urgente, apremiante, inaplazable.

CHUDAKOV

(Repite.) Urgente, apremiante...

OPTIMISTENKO

¡Ah, ah! Yo a usted le conozco. ¿Es usted el mismo o es usted su hermano? Venía aquí un joven.

CHUDAKOV

Era yo mismo.

OPTIMISTENKO

Imposible. Aquél no tenía barba.

CHUDAKOV

Ni tampoco bigote cuando empecé a andar por aquí. Ya es hora de acabar con esta situación, camarada Optimistenko. Tenemos que ver al mismísimo camarada director, nos urge hablar con el mismísimo camarada Pobiedonósikov.

OPTIMISTENKO

No hay por qué. No hay por qué molestarle. Yo mismo puedo personalmente contestarles. Todo está arreglado. Se ha tomado una resolución acerca de su expediente.

CHUDAKOV

(Repite alegre.) ¿Usted mismo puede contestarme? ¿En serio?

VELOSIPIEDKIN

(Repite alegre.) ¿Han tomado una resolución? ¿En serio? Entonces, ¿hemos podido convencer a todos estos burócratas? ¡Es formidable!

OPTIMISTENKO

Pero, ¿qué está diciendo, camarada? ¿Cómo va a ver aquí burócratas en vísperas de una depuración? Tengo todo el fichero en orden, de acuerdo con los más modernos sistemas. Uno, ya tengo el fichero. Dos, cojo su expediente. Tres, y ya tengo en mis manos la resolución. ¡Aquí está! *(Los dos se precipitan sobre Optimistenko.)* Ya les dije, se ha tomado una resolución. ¡De-ne-gar! *(Se apagan las luces de la antesala. Se encienden las del despacho de Pobiedonósikov.)*

POBIEDONÓSIKOV

(Mientras dicta, hojea los papeles, habla por teléfono.) Así, pues, camarada, el timbre del tranvía debe resonar en el corazón de todo obrero y campesino, como campanas revolucionarias que tocan a rebato. Hoy los carriles de Ilich (1) unirán la plaza del Décimo Aniversario de la Medicina Soviética con el antiguo baluarte de la burguesía: el mercado Siennii. *(Por teléfono.)* Sí, sí, le escucho... *(Continúa.)* ¿Quién viajaba en tranvía antes de la revolución? Los intelectuales desclasados y los nobles. ¿Por cuánto viajaban? Por cinco copeicas

(1) Ilich, patronímico de Lenin: Vladimir Ilich Uliánov. *(N. del T.)*

por parada. ¿En qué viajaban? Viajaban en un tranvía amarillo viejo. ¿Quién viaja ahora? Ahora viajamos nosotros, los trabajadores del universo. ¿Y cómo viajamos? Viajamos con todas las comodidades. Viajamos en un tranvía rojo. ¿Y por cuánto? Tan sólo por diez copeicas. Así, pues, camaradas... *(Suena el teléfono; al auricular.)* Sí, sí, sí. No. ¿Dónde estábamos?

MECANÓGRAFA

Estábamos en... "Así, pues, camaradas..."

POBIEDONÓSIKOV

Sí, ya... Así, pues, camaradas, no olvidéis que León Tolstoi es el más grande e imperecedero de todos los artistas de la pluma. Su herencia del pasado brilla en el límite de dos mundos como una gran estrella del arte, como toda una constelación de estrellas, como la mayor constelación de estrellas, como la Osa Mayor. León Tolstoi..."

UNDERWOOD

Perdone, camarada Pobiedonósikov. Estaba usted hablando del tranvía y de pronto y sin saber por qué ha metido a Tolstoi en marcha dentro del

mismo. Creo que se trata de una infracción de las reglas literario-tranviarias.

POBIEDONÓSIKOV

¿Qué? ¿De qué tranvía me está hablando? Ah, sí... Con estos constantes saludos y discursos... ¡Le ruego se abstenga de hacerme observaciones! Dispone del periódico mural (1) para hacer la autocrítica. Continuamos... Si viviese la gran Osa Mayor de la pluma que fue León Tolstoi y pudiera contemplar nuestras realizaciones, tales como el tranvía antes citado, no dejaría de lanzar al rostro del imperialismo mundial el "¡No puedo callar!" Y estos días, en que celebramos el aniversario... ¡Qué escándalo! ¡Qué horror! ¡Llame inmediatamente al ciudadano Nochkin! *(Se apaga la luz en el despacho de Pobiedonósikov. De nuevo una cola en la antesala. Chudakov y Velosipiedkin indignados.)*

VELOSIPIEDKIN

Camarada Optimistenko, se están burlando de nosotros.

(1) En toda empresa soviética suelen colgarse periódicos murales manuscritos en los que se hablan de los temas que interesan a la empresa (defectos, proposiciones para mejorar el trabajo, etc.). *(N. del T.)*

OPTIMISTENKO

Nadie se burla de ustedes. Se discutió el problema y se tomó la decisión de denegar. Su invento no tiene cabida en el plan para el próximo trimestre.

VELOSIPIEDKIN

Pero es que el socialismo no lo va a construir usted en el próximo trimestre.

OPTIMISTENKO

¡No obstaculice nuestro importante trabajo de hombres de estado con sus absurdas fantasías! *(A Pelvedonski que acaba de entrar.)* ¡Por favor, pase! ¡Póngase a gusto! *(Dirigiéndose a Velosipiedkin.)* Su proposición no ha sido discutida en el comisariado del pueblo de transportes y, además, es innecesaria para las amplias masas de obreros y campesinos...

VELOSIPIEDKIN

¿A qué viene ahora lo del comisariado? ¿Qué estupidez es ésa?

CHUDAKOV

Claro, resulta difícil prever todas las consecuencias y, quizá, con el tiempo, pueda aplicarse mi invento al transporte, aprovechando la máxima velocidad y el carácter, prácticamente extratemporal...

VELOSIPIEDKIN

Claro, es preciso coordinarlo con el comisariado de transportes. Por ejemplo, toma usted el tren a las tres de la madrugada, y a las cinco ya está en Leningrado.

OPTIMISTENKO

¿No lo decía yo? ¡Absurdo! ¡Denegar! ¿Para qué va a llegar uno a las cinco de la mañana a Leningrado, si a esa hora todas las oficinas están cerradas? *(Se enciende la lámpara roja del teléfono. Lo coge. Escucha. Grita.)* ¡Nochkin! ¡Al despacho del camarada Pobiedonósikov! *(Nochkin, después de apartar a Chudakov y Velosipiedkin, corre, trotando, hacia la puerta de Pobiedonósikov. El despacho de Pobiedonósikov.)*

POBIEDONÓSIKOV

(Llama por teléfono, habla.) ¿Iván Nikanórovich?

¿Qué tal, Iván Nikanórovich? Te ruego me reserves dos billetes. Sí, claro está, en cochecama. ¿Cómo que ya no depende de ti? Con tanto trabajo uno se aparta de las masas. Necesito dos billetes y no sé a quién debo telefonear. ¿Oiga? *(A la mecanógrafa.)* ¿Dónde hemos quedado?

UNDERWOOD

"Así, pues, camaradas..."

POBIEDONÓSIKOV

"Así, pues, camaradas, Alejandro Semiónovich Pushkin (1), autor insuperable, tanto de la ópera "Eugenio Oneguin", como del drama del mismo título... (2).

UNDERWOOD

Perdone, camarada Pobiedonósikov, pero usted primero puso en marcha el tranvía, después colocó allí a Tolstoi, y ahora se mete Pushkin, y todo esto sin llegar a la parada.

---

(1) El patronímico de Pushkin era Serguéievich y no Semiónovich. *(N. del T.)*
(2) La ópera "Eugenio Oneguin" es de P. Tchaikovski y está basada en una novela (en verso) y no en un drama de Pushkin. *(N. del T.)*

POBIEDONÓSIKOV

¿De qué Tolstoi me está hablando? ¿Qué tiene que ver con todo esto el tranvía? Ah, ya... Estos constantes discursos... ¡Le ruego se abstenga de hacer observaciones! Estoy desarrollando un tema con comedimiento y perfección, sin desviarme para nada y usted... Tolstoi, Pushkin y si le parece, hasta Byron... Aunque pertenecen a diversas épocas, todos ellos celebran aniversarios. Quizá escriba yo algún día un artículo de fondo, del que pueda usted recortar, sin tergiversaciones de autocrítica, diversos problemas. Claro, si está usted a la altura de las circunstancias. Pero, ¡qué va!, si no piensa más que en pintarse los labios y empolvarse. Usted nada tiene que hacer en mi empresa. Ya es hora de proletarizar el secretariado con jovencitas del Komsomol. Así que haga el favor hoy mismo... *(Entra Belvedonski.)* Buenos días, buenos días, camarada Belvedonski. ¿Ya ha cumplido la tarea? ¿Como un obrero de choque?

BELVEDONSKI

Claro que está cumplida. Sin pegar ojo, en emulación socialista conmigo mismo, por así decirlo, pero está cumplida, de acuerdo con el encargo social y el anticipo en un trescientos por ciento. ¿Quiere echar una miradita a sus futuros muebles?

POBIEDONÓSIKOV

Veamos.

BELVEDONSKI

¡A su disposición! Usted, naturalmente, sabe que, como dijo un gran historiador, existen estilos de acuerdo con los diversos Luises. Éste es Luis "Cuatorze" decimocuarto, llamado así por los franceses después de la revolución de mil ochocientos cuarenta y ocho, porque seguía inmediatamente a Luis decimotercero. Éste es Luis Capeto, y he aquí el que yo le aconsejaría, por ser el más moderno: Luis "Mauvais Goût".

POBIEDONÓSIKOV

No están mal, ¡qué estilazo! ¿Y los precios, qué tal?

BELVEDONSKI

Los tres Luises tienen aproximadamente el mismo precio.

POBIEDONÓSIKOV

Entonces, nos quedaremos con Luis decimocuarto. Claro que, teniendo en cuenta las indicaciones de la Ioc (1) acerca del abaratamiento de la producción, le ruego enderecen con carácter urgente las patas de las sillas y divanes, supriman los dorados y pinten todo imitando el roble veteado. ¡Ah!, y pinten en los respaldos y, en general, en todos los salientes, el escudo soviético.

BELVEDONSKI

¡Es admirable! Han existido más de quince Luises y ninguno pudo llegar a esto. Y usted, sin embargo, inmediatamente, como un verdadero bolchevique, como un verdadero revolucionario... Camarada Pobiedonósikov, permítame continuar su retrato y perpetuarle como un auténtico administrador-innovador, así como distribuidor de créditos. Las cárceles y el destierro lo recuerdan con nostalgia. El museo de la revolución ansía tener su retrato. En cuanto llevemos el original, nos lo arrancarán de las manos. Y por lo que a las copias se refiere, a pequeños plazos y con retención del

(1) Ioc, Inspección Obrera y Campesina, organismo existente en aquella época y que controlaba el funcionamiento de las empresas soviéticas. *(N. del T.)*

sueldo, se lo llevarán sus agradecidos colegas. ¿Me lo permite?

POBIEDONÓSIKOV

¡De ningún modo! Yo no puedo, naturalmente, dejar el timón del poder, para dedicarme a semejantes tonterías, pero si la historia lo exige y usted puede hacerlo sin que yo interrumpa mi trabajo, aquí me tiene. Me sentaré aquí, tras el escritorio, pero haga el favor de pintarme de forma retrospectiva, es decir a caballo.

BELVEDONSKI

El caballo ya lo he pintado en casa, de memoria. He estado inspirándome en las carreras. Para algunos detalles, créame, incluso me miraba al espejo. Ya no me queda más que acoplarle al caballo. Permítame apartar la papelera. ¡Cuánta modestia con tantos méritos! Deje al descubierto la línea de su pierna guerrera. ¡Cómo le brillan las botas! ¡Si hasta se puede pasar la lengua! ¡Solamente en Miguel Ángel se puede encontrar semejante pureza de líneas!

POBIEDONÓSIKOV

¿Angelov? ¿Quién es? ¿Un armenio?

BELVEDONSKI

Italiano.

POBIEDONÓSIKOV

¿Fascista?

BELVEDONSKI

¡Qué dice!...

POBIEDONÓSIKOV

No le conozco.

BELVEDONSKI

¿No le conoce?

POBIEDONÓSIKOV

Y él a mí, ¿me conoce?

BELVEDONSKI

No sé... Es un pintor.

POBIEDONÓSIKOV

Podría conocerme. Hay muchos pintores, pero directores generales de coordinación, sólo uno, ¡yo!

BELVEDONSKI

Tiembla el lápiz en mis manos. Me siento incapaz de expresar la dialéctica de su carácter junto a la modestia cotidiana de su persona. Hay en usted, camarada Pobiedonósikov, un respeto hacia sí mismo, ¡verdaderamente titánico! Lance, por favor, una mirada, llena de brillo, a través del hombro derecho y de la pluma estilográfica.

POBIEDONÓSIKOV

Entre. *(Entra Nochkin.)*

POBIEDONÓSIKOV

¿Usted?

NOCHKIN

Yo...

POBIEDONÓSIKOV

¿Doscientos treinta?

NOCHKIN

Doscientos cuarenta.

POBIEDONÓSIKOV

¿En vino?

NOCHKIN

A las cartas.

POBIEDONÓSIKOV

¡Monstruoso? ¡Inconcebible! ¡Un malversador! ¿Dónde? ¡En mi empresa! ¿Cuándo? Cuando yo, siguiendo las geniales huellas de Carlos Marx y de acuerdo con las instrucciones del centro, conduzco mi empresa hacia el socialismo...

NOCHKIN

Carlos Marx también solía perder a las cartas.

POBIEDONÓSIKOV

¿Carlos Marx, y a las cartas? ¡Jamás!

NOCHKIN

Eso de que nunca... ¿Qué escribió Franz Mehring? (1) ¿Qué escribió en la página setenta y dos de su obra capital *La vida privada de Carlos Marx?* ¡Jugaba a las cartas! Nuestro gran maestro jugaba a las cartas.

POBIEDONÓSIKOV

He leído y conozco, naturalmente, a Mehring. Pero, primero, exageraba; segundo, aunque Carlos Marx, en efecto, jugaba a las cartas, jamás lo hacía a juegos de azar.

NOCHKIN

Sin embargo, el célebre Ludwig Feuerbach, condiscípulo y contemporáneo de Marx, afirma que éste también jugaba a juegos de azar.

(1) Franz Mehring (1846-1919), historiador y filósofo alemán, alumno de Carlos Marx. *(N. del T.)*

POBIEDONÓSIKOV

Naturalmente, he leído las obras del camarada Feuerbajov. Es verdad que Carlos Marx solía jugar a juegos de azar, pero jamás jugó por dinero.

NOCHKIN

Le digo que también lo hizo por dinero.

POBIEDONÓSIKOV

Pero el dinero era suyo, y no del estado.

NOCHKIN

Supongamos que toda persona que haya estudiado seriamente a Marx sabe que hubo un caso, memorable, por cierto, en que se jugó dinero ajeno.

POBIEDONÓSIKOV

Naturalmente, este histórico caso, este precedente histórico, nos obliga estudiar detenidamente su falta, pero...

NOCHKIN

¡Déjese ya de disparates! Jamás jugó Carlos Marx a las cartas. Por lo demás, es inútil hablar con usted. ¿Es usted acaso capaz de comprender a un ser humano? Lo único que le importa es que todo coincida con el reglamento. ¡Desgraciado, tintero burocrático!

POBIEDONÓSIKOV

¿Usted? ¿Burlándose? ¡De mí! De su jefe inmediato y superior, mofándose de la sombra mediocre..., ¿qué digo?..., irresponsable de Marx. ¡Deténgale! ¡Qué no huya!

NOCHKIN

No se moleste en llamar, camarada Pobiedonósikov. Yo mismo lo comunicaré a la policía.

POBIEDONÓSIKOV

¡Le prohíbo! ¡No lo permitiré!

BELVEDONSKI

Un segundo, camarada Pobiedonósikov. Conserve el gesto. Permítame inmortalizar este instante.

UNDERWOOD

¡Ja..., ja..., ja!...

POBIEDONÓSIKOV

¿Y usted se compadece? ¿De un malversador? ¿Ríe? ¡Y por si fuera poco con los labios pintados! ¡Fuera!... *(Queda sólo, grita la manivela del teléfono.)* ¡Oiga, oiga! ¿Quién es? ¡Ah!, es Alexandre Petróvich. Hace ya tres días que... ¿Has pasado la depuración? ¡Te felicito! Claro, claro... ¿Qué duda cabe?... Como siempre, día y noche, noche y día. Por fin, hoy. Dos billetes. En coche-cama. Con la mecanógrafa. ¿Y qué tiene que ver con esto la comisión de inspección? Tengo que acabar de preparar el informe. ¿Qué importancia pueden tener doscientos cuarenta rublos de ida y vuelta? Ya encontraré dónde meterlos. Rápido, con un ordenanza... No te preocupes, arreglaré lo tuyo... Sí, sí. Cabo Verde... A mí. Un saludo responsable. *(Deja el teléfono canturreando la música de "Carmen".)* ¡Oiga, oiga! *(La antesala. Chudakov y Velosipiedkin atacan.)*

OPTIMISTENKO

Ya está bien, ¿dónde queréis meteros? Haced el favor de respetar el trabajo y las actividades de un hombre de estado. *(Entra Mesalliánsova. Chudakov y Velosipiedkin intentan de nuevo entrar.)*

OPTIMISTENKO

Pase, pase, usted no tiene que esperar, ya recibimos el aviso telefónico. *(Toma del brazo a Mesalliánsova, sigue hablando mientras la acompaña.)* Ya está todo preparado... Le he contado intencionadamente que su esposa trataba con jóvenes del "Komsomol". Al principio, se enfadó. "No permitiré, empezó a gritar, que se corteje a mi esposa sin poseer una seria base profesional y suficientes años de trabajo." Pero después, incluso se alegró. Ya ha despedido a la mecanógrafa a causa de la inmoralidad de sus labios. Entre, no temas. *(Mesalliánsova se va.)*

CHUDAKOV

¡Ahora, deja entrar a ésa! Pero comprenda, ca-

marada, que ya no existe espíritu capaz, ni científico ni maligno, de detener lo que viene. Si no nos apresuramos a sacar el experimento de la ciudad, puede haber una explosión.

OPTIMISTENKO

¿Una explosión? ¡Déjese de tonterías! Basta ya de amenazar a una oficina del estado. No conseguirá alarmarnos ni preocuparnos, pero si esto explota, sabremos denunciarle donde es debido.

VELOSIPIEDKIN

Ya es hora de que comprendas, pedazo de alcornoque, que al único que hay aquí que denunciar es a ti. La gente arde en deseos de trabajar para todo el universo obrero, y tú, cernícalo, con tus discusiones burocráticas lo que haces es orinarte en su entusiasmo.

OPTIMISTENKO

Le ruego no personalice. La personalidad en la historia no juego ningún papel. Ya no estamos en tiempos del zar. Entonces se exigía ser entusiastas. Ahora disponemos del materialismo histórico y nadie le pide que sean entusiastas. *(Aparece Mesalliánsova.)*

OPTIMISTENKO

Ciudadanos, la oficina ya está cerrada.

MESALLIÁNSOVA

(Con una cartera en las manos.) ¡Oh bayadera, ante tu belleza!... ¡Ta-ra-ra-ra-ra!...

ACTO III

EL ESCENARIO REPRESENTA LAS PRIMERAS FILAS DE BUTACAS DE UN TEATRO. EN LA PRIMERA, HAY VARIAS LOCALIDADES VACÍAS. SUENA EL TIMBRE. EL PÚBLICO FIJA LOS GEMELOS EN EL ESCENARIO, EL ESCENARIO FIJA LOS SUYOS EN EL PÚBLICO. SE OYEN SILBIDOS, PATEOS, GRITOS DE "YA ES HORA".

DIRECTOR DE ESCENA

¡Camaradas, un poco de paciencia! Por causas de fuerza mayor, nos vemos obligados a retrasar unos minutos el comienzo del tercer acto. *(Un minuto. De nuevo se oyen gritos: "Ya es hora.")*

DIRECTOR DE ESCENA

¡Un minuto camaradas! *(Aparte.)* ¿Qué, ya vienen? No se puede hacer esperar tanto tiempo. Ya hablarán después. Vaya al vestíbulo, insinúeles... Ah, ya vienen. Por favor, camaradas. ¡Oh, qué dice! Por el contrario, ¡nos encanta! ¿Qué importancia tiene un minuto ni media hora? Al fin y al cabo, no es un tren. Puede esperar. No olvidamos el tiempo en que vivimos. Surgen importantes problemas de estado, quién sabe, incluso universa-

les. ¿Han visto los dos primeros actos? ¿Qué les parece? Tenemos gran interés en conocer sus impresiones, su punto de vista...

POBIEDONÓSIKOV

No está mal. Precisamente de eso estábamos hablando Iván Ivanóvich y yo. Lo han sabido captar con eficacia. Han sabido ver. Pero, de todos modos...

DIRECTOR DE ESCENA

Estamos a tiempo para corregirlo. A eso aspiramos. Díganos cuáles son sus observaciones concretas y, en un abrir y cerrar de ojos...

POBIEDONÓSIKOV

Han exagerado todo, en la vida las cosas no ocurren así. Tomemos, por ejemplo, al tal Pobiedonósikov. Francamente resulta desagradable... Al parecer, se trata de una persona importante, y, sin embargo, ¿cómo lo presentan ustedes? En la vida no hay personajes así. Todo esto resulta falso, artificial, inverosímil. Es preciso cambiarlo, atenuarlo, poetizarlo, hacerlo todo más redondo...

IVÁN IVÁNOVICH

¡Francamente desagradable! ¿Tienen teléfono? Llamaré a Fiodor Fiódorovich, no me negará su apoyo. ¿Dice usted que no se puede interrumpir la función? Bueno, lo haré después. Camarada Momentálnikov, es preciso iniciar una amplia campaña.

MOMENTALNIKOV

"¡Ordene lo que desee!
Nuestro apetito es modesto.
Basta una palabra suya
y criticaremos todo."

DIRECTOR DE ESCENA

¡Camaradas, qué dicen! Se trata simplemente de una autocrítica publicada, y el tipo negativo ha sido presentado, como excepción, con permiso de la dirección de censura.

POBIEDONÓSIKOV

¿Cómo ha dicho? ¿Un tipo? Cree usted que se puede definir así a un importante hombre de

estado? Esa palabra sólo sirve para definir a un desgraciado que no sea del partido. ¡Un tipo! Se trata del director general de coordinación, nombrado por los organismos competentes. ¡Y usted se atreve a llamarle "tipo"! Y en caso de que, en efecto, se descubrieran infracciones de la ley, es preciso denunciarlos en el lugar debido para que se efectúe la correspondiente investigación y, por fin, una vez la denuncia comprobada por el fiscal y publicada por la "inspección obrera y campesina" reflejarlo todo en personajes simbólicos. Eso ya sería distinto, pero exponerlo en el teatro a las risas públicas...

DIRECTOR DE ESCENA

Tiene usted toda la razón. Pero la acción exige...

POBIEDONÓSIKOV

¿Acción? ¿Qué quiere usted actuar? ¡Ni lo piense! Su labor está en mostrar que, para actuar, ya están los respectivos organismos del partido y del estado. Además, hay que mostrar también los aspectos positivos de nuestra realidad. Tomemos, por ejemplo, mi empresa o a mí mismo...

IVÁN IVÁNOVICH

Eso, eso, visite su oficina. Se cumple el reglamento, se llevan a la práctica los circulares, se introduce la racionalización, los documentos están años en orden sin que nadie los toque. Para quejas, solicitudes, relaciones, existe una cadena móvil. Es un verdadero rincón del socialismo. ¡No sabe usted lo interesante que es!

DIRECTOR DE ESCENA

Pero, camarada, permítame...

POBIEDONÓSIKOV

¡No le permitiré! No tengo derecho a hacerlo. Me sorprende cómo le han podido permitir. ¡Nos está desacreditando ante Europa! *(A Mesalliánsova.)* Esto, por favor, no se lo traduzca.

MESALLIÁNSOVA

¡Oh, no! "All right." Acaba de comer caviar en un banquete y ahora está dormitando.

POBIEDONÓSIKOV

¿Y quién es el personaje positivo? ¡Un inventor! Pero, ¿qué ha inventado? ¿Los frenos de Westinghouse? ¿La pluma estilográfica? ¿El tranvía? ¿Ha oficinado la racionalización?

DIRECTOR DE ESCENA

¿Qué dice?

POBIEDONÓSIKOV

Quiero decir, ¿ha racionalizado el trabajo en las oficinas? ¡No! Entonces, ¿para qué hablar? ¡No necesitamos soñadores! El socialismo es, ante todo, ¡calcular!

IVÁN IVÁNOVICH

Sí, es verdad. ¿Ha visto usted alguna vez una contaduría? Yo sí he visto una contaduría. Todo son cifras, cifras, cifras, pequeñas, grandes, diversas cifras y al final todas cuadran. ¡Calcular! ¡Qué curioso!

DIRECTOR DE ESCENA

Camaradas, no nos juzguen erróneamente. Quizá estemos equivocados, pero nuestro deseo era poner el teatro al servicio de la lucha y de la construcción del socialismo. Pensábamos: el espectador verá la obra, y despertará, trabajará con más ahínco, denunciará los errores.

POBIEDONÓSIKOV

Yo le exijo en nombre de todos los obreros y campesinos que no me despierten. ¡Vaya despertador! Vosotros estáis aquí para acariciarnos el oído, y no para despertarnos, para acariciarnos la vista, y no para despertarnos.

MESALLIÁNSOVA

Eso, eso, acariciar...

POBIEDONÓSIKOV

Queremos descansar después de las arduas tareas de estado. ¡Volvamos a los clásicos! ¡Aprended en los grandes genios del maldito pasado! Cuántas veces lo he dicho. Recordad las estrofas del gran poeta:

"Tras las largas reuniones,
no estamos ni alegres, ni tristes;
no sentimos deseos en el futuro;
no tenemos ta-ta-ta-ta-ra-ta..." (1)

MESALLIÁNSOVA

Naturalmente, el arte debe reflejar la vida, pero una vida bella, personas hermosas. ¿Por qué no nos muestra hermosos machos en bellos paisajes y, en general, la decadencia burguesa? Y si es preciso para la propaganda, preséntenos el baile del vientre. O, mejor, la lucha fresca en el putrefacto occidente contra las formas caducas de vida. Por ejemplo, muéstrenos en escena que en París desconocen la sección femenina, pero se baila el fox-trot, o, si no, los nuevos modelos de faldas que lleva el viejo y vetusto mundo capitalista, "ce qu'on appelle beau monde". ¿Comprende?

IVÁN IVÁNOVICH

¡Sí, sí, que sea muy bonito! En el Gran Teatro (2) siempre lo hacen todo, ¡tan bonito! ¿Ha

(1) Parodia de unos versos de "El demonio" de Liérmontov. *(N. del T.)*
(2) Gran Teatro (Bolshói Teatr), teatro de ópera y "ballet" de Moscú. *(N. del T.)*

visto "La amapola roja?" (1) Yo he visto "La amapola roja". ¡Sorprendentemente interesante! Saltan, cantan, bailan con flores diversos elfos y sifilidos...

DIRECTOR DE ESCENA

Querrá usted decir sílfides.

IVÁN IVÁNOVICH

Sí, sí, tiene usted toda la razón. Son sílfides. Es preciso organizar una amplia campaña. Sí, señor, sí. Vuelan los elfos y los güelfos. ¡Sorprendentemente interesante!

DIRECTOR DE ESCENA

Usted perdone, pero ya ha habido muchos elfos y su posterior reproducción no está prevista por el plan quinquenal. Además, no corresponden al desarrollo de la obra. Pero tendremos en cuenta su deseo de descansar, de distraerse, para lo cual introduciremos en la obra varios cambios, llenos de gracia y de optimismo. Por ejemplo, el lla-

(1) "La amapola roja", conocido "ballet" del compositor soviético Glier. *(N. del T.)*

mado camarada Pobiedonósikov puede hacer reír al público si se le busca un tema divertido. Haré un par de indicaciones y el papel será un verdadero bombón. Camarada Pobiedonósikov, coja tres o cuatro objetos, la pluma, el portafirmas, un papel, el carnet del partido. Tenga la bondad de hacer unos cuantos ejercicios de malabarista. Lance al aire la pluma, coja el papel, firme; coja el carnet, caze la pluma, coja el papel, firme; coja el carnet. Uno, dos, tres y cuatro. Uno, dos, tres y cuatro. La jor-na-da del bu-ró-cra-ta. La jor-na-da del buró-cra-ta. ¿Les llega?

POBIEDONÓSIKOV

(Entusiasmado.) ¡Magnífico! ¡Optimista! No hay tendencias decadentes: no se le cae nada al suelo.

MESALLIÁNSOVA

"C'est très pédagogique."

POBIEDONÓSIKOV

La habilidad y rapidez de los movimientos corporales siempre resulta provechosa para un burócrata principiante. El espectáculo es sencillo, accesible a cualquiera, incluso apto para niños. Hablando en confianza, nosotros, la clase joven, obrera, somos niños grandes. Por otra parte, todo esto me parece un poco seco, no es una cosa redonda, jugosa...

DIRECTOR DE ESCENA

Si esto le gusta, aquí los horizontes de la fantasía son inabarcables. Podemos, si ustedes quieren, representar un cuadro simbólico con todos los efectivos artísticos disponibles. *(Da unas palmadas.)* ¡El personal masculino libre, que salga al escenario! Pongan una rodilla en el suelo y doblen la espalda con gesto de esclavizados. Den con el pico invisible en la mano visible contra el carbón invisible. ¡Esas caras! ¡Más lúgubres! Las fuerzas oscuras os oprimen con odio (1). ¡Así! ¡Esto ya, marcha! Usted representará el capital. Póngase aquí, camarada Capital. Baile sobre ellos, que usted es la clase dominante. Abrace a la dama imaginaria con la mano invisible y beba la champaña imaginaria. ¡Así! Muy bien. Continúen. ¡El personal femenino libre, al escenario! Usted será la Libertad. Es el papel que más le va, a juzgar por

(1) Esta frase es un verso, ligeramente cambiado, de una conocida canción revolucionaria "La varsoviana". *(N. del T.)*

sus modales. Usted, la Igualdad, quiere decir que es igual quien haga este papel. Y usted, la Fraternidad. Es el único sentimiento que puede despertar. ¿Listos? Empezamos. Levanten a las masas imaginarias con consignas imaginarias. ¡Contagien, contagien su entusiasmo! Pero, ¿qué hacen? ¡Esas piernas, más altas! Están representando el levantamiento imaginario. Oiga, Capital, baile hacia la izquierda con gesto de la Segunda Internacional. ¿Por qué agita así esas manos? Extienda los tentáculos del imperialismo. ¿Qué no tiene tentáculos? ¿Y para qué se mete entonces a actor? Extienda lo que le dé la gana. Seduzca con la riqueza imaginaria a las damas que bailan. Ustedes rechácenle con un gesto brusco de la mano izquierda. Así, así. ¡Masas obreras imaginarias, sublévense simbólicamente! Y usted, Capital, caiga bellamente. ¡Muy bien! ¡Esa muerte, Capital, más efectista! ¡Represente unas convulsiones artísticas! ¡Perfecto! ¡Personal masculino libre, tiren las cadenas imaginarias, hacia el símbolo del sol! Agiten las manos con gesto triunfal. Libertad, Igualdad y Fraternidad, finjan el paso de hierro de las cohortes obreras. Pongan los pseudopiés obreros sobre el pseudocapital derribado. Sonrían, Libertad, Igualdad y Fraternidad, como si se alegraran. Personal masculino libre, finjan que son "los nadie de hoy" e imaginen que "todo han de ser". Súbanse sobre los hombros de sus compañeros, represen-

ten el crecimiento de la emulación socialista. ¡Muy bien! Construyan una torre con los pseudopotentes cuerpos, simbolizando en una imagen plástica el comunismo. Agiten la mano libre con el martillo imaginario al ritmo del país libre, hagan sentir el "pathos" de la lucha revolucionaria. ¡Maestro, añada un poco de ruido industrial a la música! ¡Así! ¡Magnífico! ¡Todo el personal femenino libre, que salga al escenario! Coronen con guirnaldas las cabezas de los trabajadores del gran ejército universal del trabajo, simbolicen las flores de la felicidad, que florecen en el socialismo. ¡Muy bien! ¡Ya lo tienen! Una inspirada pantomima sobre el tema "Trabajo y capital, al actor le dan el pan".

POBIEDONÓSIKOV

¡Bravo! ¡Maravilloso! ¿Cómo puede usted despilfarrar su enorme talento en pequeños comentarios de actualidad, en absurdos juguetes? Éste es el auténtico arte y está a mi alcance y al de Iván Ivánovich, y al de las masas.

IVÁN IVÁNOVICH

¡Sí, sí, sorprendentemente interesante! ¿Tiene teléfono? Tengo que llamar... Tengo que llamar a

alguien. Me siento desbordado por el entusiasmo. ¡Esto es contagioso! Es preciso organizar una amplia campaña, camarada Momentálnikov.

MOMENTALNIKOV

"¡Ordene lo que desee!
Tenemos un apetito modesto.
Si nos da pan y espectáculos
al momento elogiaremos cualquier cosa."

POBIEDONÓSIKOV

¡Muy bien! Muy completo. Introduzca en el espectáculo la autocrítica. Una imagen simbólica, claro está; resulta de mucha actualidad. La pone a un lado, junto a una mesa y que escriba sus artículos, mientras ustedes trabajan. Muchas gracias por todo, adiós, me voy. No quiero después de un final tan "chic" enturbiar el recuerdo con imágenes chabacanas. ¡Se os saluda, camaradas!

IVÁN IVÁNOVICH

¡Se os saluda, camaradas! Por cierto, ¿cómo se llama esa actriz, la tercera a la derecha? Tiene un

bonito y frágil... talento. Se podría organizar una amplia campaña. O quizá, restringida. Sí, los dos... ella y yo. La llamaré. O mejor será que me llame ella.

MOMENTALNIKOV

"¡Ordene lo que desee!
No padecemos por exceso de pudor.
Si nos da su teléfono,
al momento le llamaremos."

(Dos acomodadores retienen a Velosipiedkin que intenta colarse a la primera fila.)

ACOMODADOR

¡Oiga, ciudadano, se lo estoy diciendo por las buenas! ¡Lárguese de aquí! ¿Adónde va usted?

VELOSIPIEDKIN

Tengo que pasar a la primera fila.

ACOMODADOR

¿Y pasteles gratis, no necesita? Se lo he pedido por las buenas, ¿me oye, ciudadano? Tiene entra-

da para las localidades obreras y quiere colarse con el público decente.

VELOSIPIEDKIN

Tengo que pasar a la primera fila, necesito hablar con el camarada Pobiedonósikov.

ACOMODADOR

Oiga, ciudadano, al teatro se viene a divertirse y no a hablar con nadie. Se lo he repetido cortésmente: ¡váyase a la porra!

VELOSIPIEDKIN

La diversión puede esperar. Yo, no. Y si es preciso removeremos la primera fila y todo el teatro, sin olvidar los palcos.

ACOMODADOR

Ciudadano, se lo repito cortésmente: ¡largo de aquí! No ha pagado en el guardarropa, no ha comprado el programa, y, encima, sin entrada.

VELOSIPIEDKIN

Yo no he venido a ver la función. Para el asunto que tengo que ventilar me sirve el carnet del partido. Vengo a hablar con usted, camarada Pobiedonósikov.

POBIEDONÓSIKOV

¿Por qué grita así? ¿Y de quién me está hablando? ¿Un tal Pobiedonósikov?

VELOSIPIEDKIN

¡Basta ya de bromas! Usted es Pobiedonósikov y vengo a hablarle a usted, al director general Pobiedonósikov.

POBIEDONÓSIKOV

Antes de dirigirse a un camarada responsable, es preciso conocer si no el nombre y el patronímico, al menos el apellido.

VELOSIPIEDKIN

Si tú eres el responsable, responde tú: ¿por qué habéis congelado el invento de Chudakov?

Disponemos de unos minutos solamente. Una desgracia sería irreparable. Tiene que concedernos el dinero inmediatamente para que podamos efectuar el experimento en un lugar más elevado.

POBIEDONÓSIKOV

¿Qué estupideces son ésas? ¿Quién es Chudakov? ¿De qué elevaciones me está hablando? Además, hoy mismo parto yo para las elevaciones del Cáucaso.

VELOSIPIEDKIN

Chudakov es un inventor...

POBIEDONÓSIKOV

Hay muchos inventores, pero Pobiedonósikov sólo uno. Le ruego no me moleste en los raros minutos de descanso establecido por los respectivos organismos. Pase por mi despacho el viernes. *(El director de escena señala a Velosipiedkin con la mano que se marche.)*

VELOSIPIEDKIN

Ya pasarán por tu despacho, y no el viernes, sino hoy, y no seré yo, sino...

POBIEDONÓSIKOV

Que pase quien quiera, pero que no pregunte por mí, sino por mi sustituto. Puesto que se ha publicado la orden de mis vacaciones, yo ya no estoy. ¡Hay que comprender la estructura de nuestra constitución! ¡Esto es una vergüenza!

VELOSIPIEDKIN

(A Iván Ivánovich.) Explíqueselo, telefonéele, usted me lo prometió.

IVÁN IVÁNOVICH

¡Molestar a una persona que está de vacaciones! ¡Qué curioso! ¿Tiene teléfono? Llamaré a Nikolái Alexándrovich (1). Es preciso cuidar de la salud de los viejos camaradas responsables mientras sean jóvenes.

DIRECTOR DE ESCENA

Camarada Velosipiedkin, le ruego evite el escándalo. Este Pobiedonósikov no es el de la obra. Simplemente se parecen. Por favor, se lo suplico que no se dé cuenta él. Ya verá que todo acaba bien.

(1) Nikolái Alexándrovich Semashko (1874-1949), en aquella época, comisario del pueblo de sanidad. *(N. del T.)*

POBIEDONÓSIKOV

¡Adiós, camarada! Vamos, se llaman teatro revolucionario y lo que hacen es irritar... ¿Cómo ha dicho usted antes? Despertar a camaradas responsables. Esto no es un espectáculo para las masas; los obreros y los campesinos no le comprenderán y menos mal que no le comprenderán, ¡y no se le ocurra explicárselo! ¿Y por qué tiene que convertirnos en los personajes de la obra? Queremos ser espectadores, ¿cómo se dice?, inactivos. ¡No y no! La próxima vez iré a otro teatro.

IVÁN IVÁNOVICH

¡Sí, sí! ¿Ha visto usted "La cuadratura de los cerezos"? Yo he visto también "El tío de los Turbin" (1). ¡Qué divertido!

DIRECTOR DE ESCENA

(A Velosipiedkin.) ¿Qué ha hecho? Por poco nos hunde la función. ¡Todos al escenario! La comedia continúa.

(1) Iván Ivánovich confunde *La cuadratura del círculo*, de V. Katajev, con *El jardín de los cerezos*, de Chejov, y *El tío Vania*, de este autor con *Los días de los Turbin*, del dramaturgo soviético Bulgakov. *(N. del T.)*

ACTO IV

EL ESCENARIO REPRESENTA LAS ESCALERAS DE UNA CASA. PUERTAS DE LOS PISOS, DESCANSILLOS DE LAS ESCALERAS. AL DESCANSILLO SUPERIOR SALE POBIEDONÓSIKOV, LLEVA EN LA MANO UNA MALETA. INTENTA CERRAR CON EL HOMBRO LA PUERTA, PERO POLINA CONSIGUE ABRIRLA Y SALE AL DESCANSILLO. PONE LA MANO EN LA MALETA.

POLINA

¿Y yo qué, a quedarme aquí? ¡No tiene ni pizca de gracia!

POBIEDONÓSIKOV

Te suplico que dejes de hablar de eso. ¡Una perfecta familia burguesa! Cualquier médico puede decirte que para obtener un reposo absoluto es preciso arrancarse uno mismo, y no a ti, del ambiente habitual, por lo cual me voy a restablecer la salud de mi organismo, tan necesaria al estado, y coger fuerzas en diversos lugares montañosos.

POLINA

Lo sé, lo he visto, te han traído dos billetes. Creí que... ¿Por qué te molesto? ¡Vaya gracia!

POBIEDONÓSIKOV

Ya es hora de que arrincones esas ideas pequeñoburguesas de las vacaciones. No voy a pasear en barca. Eso son diversiones para pequeños secretarios. ¡Deslízate por las aguas, góndola mía! Yo no gobierno una góndola, sino la nave del estado. Yo no voy a tostarme al sol. Voy a meditar sobre los problemas del momento actual. Debo preparar un informe, una resolución. Según la ley y de acuerdo con mi posición social, tengo derecho a una taquígrafa.

POLINA

¿Y desde cuándo soy un obstáculo para tu taquigrafía? ¡Vaya gracia! Bueno, comprendo que finjas delante de otros, pero ¿engañarme a mí? No tiene ni pizca de gracia. ¿Me tienes de pantalla? Por Dios te lo pido, déjame irme de una vez, y después te pasas si quieres la noche dictando. ¡Vaya gracia!

POBIEDONÓSIKOV

¡Chist!... Me estás comprometiendo con tus gritos desorganizados y hasta con tu religioso "¡Por Dios!" Abajo vive Kozliakovski que conoce a Pável Petrovich y éste es vecino de Semión Afanásievich.

POLINA

¿Y por qué vamos a ocultarlo? ¡Vaya gracia!

POBIEDONÓSIKOV

Eres tú, tú quien tiene que ocultar, ocultar tu estúpido, aburguesado y decadente estado de ánimo que ha creado este matrimonio desigual. Reflexiona un instante, aunque sea ante la naturaleza que yo voy a contemplar. ¡Reflexiona! ¡Tú y yo! Los tiempos han cambiado. Ya no es como entonces, ya no basta con ir juntos a la descubierta y dormir bajo el mismo capote. Yo he subido por la escala administrativa, intelectual y doméstica. Ya es hora de que empieces tú a instruirte y a maniobrar dialécticamente. ¿Y qué veo? ¡Supervivencias del pasado, cadenas de las viejas formas de vida!

POLINA

¿Qué te molesto? ¿Con qué? ¡Vaya gracia! Tú me has convertido en una gallina clueca.

POBIEDONÓSIKOV

¡Eh! ¡Basta ya de celos! Y tú, andando por otras casas, ¿eh? Amistades del Komsomol, ¿no es así? ¿Crees que no lo sé? Por lo menos podías buscarte los queridos más de acuerdo con tu posición social. ¡Cochina mujerzuela!

POLINA

¡Cállate! ¡No tiene ni pizca de gracia!

POBIEDONÓSIKOV

¡Chist! Ya te he dicho que abajo vive Kozliakovski. Vamos a entrar. Vamos a acabar de una vez para siempre con esto. *(Empuja a Polina y da un golpazo a la puerta. En el descansillo inferior aparece Velosipiedkin; detrás Chudakov carga con la máquina invisible. Le ayudan Dvoikin y Troikin.)*

VELOSIPIEDKIN

¡Ánimo, muchachos! Ya sólo quedan veinte escalones. ¡No hagáis ruido! Que no pueda esta vez ocultarse detrás de sus secretarios y de los papeles. ¡Que la bomba del tiempo estalle en su casa!

CHUDAKOV

Temo que no nos dé tiempo a llevarla. Un error de una décima de segundo nos dará una diferencia de una hora.

DVOIKIN

¿Te fijas cómo se calienta el aparato? El cristal empieza a hervir.

TROIKIN

Por esta parte, está que echa fuego. Parece un hornillo. ¡Palabra de honor, un verdadero hornillo! Tengo que hacer un gran esfuerzo para no soltarlo.

CHUDAKOV

Cada segundo aumenta el peso de la máquina. Casi podría jurar que aquí dentro está materializándose un cuerpo extraño.

DVOIKIN

¡Aprieta el paso, camarada Chudakov! Ya no aguantamos más. Esto es fuego.

VELOSIPIEDKIN

(Se acerca corriendo y les ayuda; se quema.) No os deis por vencidos, camaradas. Diez o quince eslones más y ya estamos arriba. ¡Diablos, esto es fuego infernal! *(Aparta con brusquedad la mano quemada.)*

CHUDAKOV

Ya no podemos seguir. Al parecer, quedan solamente unos segundos. ¡Rápido! Aunque sea hasta el descansillo. Dejadla aquí. *(Sale por la puerta Pobiedonósikov. La cierra de un golpe. Llama. La puerta se entreabre. Aparece Polina.)*

POBIEDONÓSIKOV

Tú, Polina, no te preocupes. No lo olvides, Póliechka, tú misma puedes comprenderlo; nuestra vida, mi vida, la puede arreglar únicamente tu buena voluntad.

POLINA

¿Mi voluntad? ¿Yo misma? No tiene ni pizca de gracia.

POBIEDONÓSIKOV

Por cierto, me he olvidado de esconder el revólver. Probablemente no lo necesite. Así, que, encárgate de guardarlo. Recuerda que está cargado y que para disparar basta quitar el seguro. ¡Adiós, Poliechka! *(Cierra la puerta. Pega el oído a la cerradura. Escucha. En el último escalón aparece Mesalliánsova.)*

MESALLIÁNSOVA

Chatito, llegamos tarde.

POBIEDONÓSIKOV

¡Chist! *(Un estrépito, una explosión, un disparo. Pobiedonósikov abre de par en par la puerta, se precipita al apartamiento. En el descansillo inferior, fuegos artificiales. En lugar del aparato depositado, una mujer luminosa. Lleva un silbato con letras luminosas. Fulgura la palabra "Mandato". Estupefacción general. Optimistenko en zapatillas, sale abrochándose los pantalones. Va armado.*

OPTIMISTENKO

¿Dónde? ¿A quién?

MUJER FOSFORECENTE

¡Saludos camaradas! Soy delegada del año dos mil treinta. Estoy conectada durante veinticuatro horas con el tiempo actual. El plazo es muy breve, las tareas, arduas. Comprueben mis poderes, identifíquense.

OPTIMISTENKO

(Se precipita hacia la delegada, comprueba sus poderes, farfulla el texto con voz balbuciente.) "Instituto de Historia del Nacimiento del Comunismo..." Vamos a ver... "Tiene poderes..." Está bien... "Seleccionar a los mejores...", está claro..., "para trasladarnos al comunismo". ¡Qué cosas están ocurriendo! ¡Madre mía, qué cosas! *(Se precipita escalera arriba.) Aparece en el umbral Pobiedonósikov irritado.)*

OPTIMISTENKO

Camarada Pobiedonósikov, quiere verle un delegado del centro. *(Pobiedonósikov se quita la gorra, deja caer la maleta, lee turbado los poderes, con un gesto los invita a pasar. Primero se dirige en voz baja a Optimistenko, después, a la mujer fosforescente.)*

POBIEDONÓSIKOV

(A Optimistenko.) Ten cuidado con ella. Anda, comprueba si es posible todo esto, si es compatible con la moral del partido y si puede un ateo creer en semejantes fenómenos sobrenaturales. *(A la mujer fosforescente.)* Yo, claro está, ya estaba al corriente de todo y por mi parte, se ha prestado un completo apoyo. Sus respectivos organismos competentes han obrado con acierto, mandándola venir a verme. El problema está en estudio en la correspondiente comisión en espera de las indicaciones directivas. En cuanto las recibamos, coordinaremos el problema. Pase directamente a mi despacho. Sin prestar atención a ciertos detalles pequeñoburgueses, debidos a la desigualdad en el nivel cultural del matrimonio. *(A Velosipiedkin.)* Por favor, ya le dije que viniera a verme a mí directamente. *(Pobiedonósikov deja pasar a la mujer fosforescente, quien poco a poco se enfría y adquiere un aspecto normal.)*

POBIEDONÓSIKOV

(A Optimistenko que acaba de llegar.) Bueno, ¡qué! ¿Qué hay?

OPTIMISTENKO

Se ríen y dicen que está más allá de las fronteras de la comprensión humana.

POBIEDONÓSIKOV

¿Más allá de las fronteras? Ah, entonces es preciso coordinarlo con la Sociedad de Relaciones Culturales con el Extranjero. Todo hay que explicárselo. Usted es incapaz de mostrar la menor iniciativa. Camarada Mesalliánsova, el dictado queda aplazado. Suba inmediatamente para establecer una relación cultural extraordinaria.

ACTO V

LOS MISMOS DECORADOS DEL SEGUNDO ACTO, PERO EN DESORDEN. UNA INSCRIPCIÓN: "OFICINA PARA LA SELECCIÓN Y TRASLADO AL COMUNISMO." A LO LARGO DE LA PARED, ESTÁN SENTADOS MESALLIÁNSOVA, BELVEDONSKI, IVÁN IVÁNOVICH, KICH, POBIEDONÓSIKOV. OPTIMISTENKO HACE LAS VECES DE SECRETARIO. POBIEDONÓSIKOV PASEA IRRITADO, LAS MANOS OCUPADAS POR DOS CARTERAS.

OPTIMISTENKO

¿Qué desea, ciudadano?

POBIEDONÓSIKOV

¡Esto no puede continuar así! ¡Hablaré donde sea! ¡Escribiré en el periódico mural! ¡Escribiré por encima de todo! Es preciso luchar contra los métodos burocráticos y el favoritismo. Le ruego me deje pasar el primero.

OPTIMISTENKO

Pero, ¿cómo puede hablar de métodos burocráticos, camarada Pobiedonósikov, tratándose de la verificación de poderes y de la selección? No tie-

ne por qué molestarla. Lárguese el primero. Cuando pase la cola, entonces entra usted el primero.

POBIEDONÓSIKOV

Tengo que pasar ahora.

OPTIMISTENKO

¿Ahora? Por favor, ahora. Pero su hora no coincide con la hora de ella. Ella tiene su hora, y cuando me lo ordene, pasará usted.

POBIEDONÓSIKOV

Compréndalo, con esto del traslado debo aclarar un montón de cosas: el sueldo, el piso, etcétera...

OPTIMISTENKO

No venga con esas pequeñeces a una importante oficina del estado. Nosotros no podemos dedicarnos a esas pequeñeces. Al estado sólo le interesan los problemas importantes: el fordismo (1), la máquina del tiempo, etcétera.

IVÁN IVÁNOVICH

¿Ha estado usted alguna vez en una cola? Yo es la primera vez que hago cola. ¡Es sorprendentemente aburrido! *(El antiguo despacho de Pobiedonósikov está lleno. Reina el desorden y la animación de los primeros días de revolución. Habla la mujer fosforescente.)*

MUJER FOSFORESCENTE

Camaradas, nuestro encuentro de hoy es un tanto precipitado. Con muchos de vosotros pasaremos juntos años. Les contaré muchos detalles interesantes. En cuanto llegó la noticia de vuestro experimento, los sabios establecieron guardias. Os han prestado una gran ayuda, corrigiendo los errores inevitables de vuestros cálculos. Hemos avanzado hacia nuestro encuentro como dos equipos que abren un túnel. Vosotros mismos no podéis comprender toda la grandiosidad de vuestro trabajo. He contemplado las modestas casas, ya desapare-

(1) En aquella época estaba de moda aplicar los sistemas de trabajo de las fábricas de Ford. *(N. del T.)*

cidas entre nosotros, y que sólo se pueden encontrar en los museos, he examinado las gigantes acerías, cuyo recuerdo, cuya experiencia sigue siendo para nosotros un modelo de construcción y de vida comunistas. He visto muchachos ignorados por vosotros, con los monos de trabajo sucios, cuyos nombres fulguran en lápidas de oro, anulado en nuestra sociedad. Durante mi breve vuelo he podido comprobar y comprender toda la fuerza de vuestra voluntad, la magnitud de la tempestad que habéis levantado y que se ha convertido tan pronto en nuestra felicidad y en la alegría de todo el planeta. ¡Con qué emoción he contemplado hoy cómo recobraban vida las leyendas de vuestra lucha, lucha contra todo el mundo de parásitos y explotadores! Vuestro trabajo os impide apartaros y admiraros a vosotros mismos, pero me alegra poderos hablar de vuestra grandeza.

CHUDAKOV

Perdone, que la interrumpa, camarada, pero no quedan más que seis horas de las nuestras y tengo que recibir las últimas indicaciones. ¿Cuántas personas van a ser trasladadas? ¿Cuál es el año de destino, la velocidad?

MUJER FOSFORESCENTE

Dirección, el infinito; velocidad, un segundo al año; lugar, el año dos mil treinta. Quiénes y cuántos, todavía se desconoce. Sólo se sabe la estación de destino. Es difícil apreciar el valor de cada uno de vosotros. Admitirá a aquellos que puedan conservarse a los cien años. Vamos, camarada, ¿quién viene con usted?

FOSKIN

¡Yo!

DVOIKIN

¡Yo!

TROIKIN

¡Yo!

MUJER FOSFORESCENTE

¿Dónde están los matemáticos para leer los planos y efectuar los cálculos?

FOSKIN

¡Nosotros!

DVOIKIN

Nosotros!

TROIKIN

Nosotros!

MUJER FOSFORESCENTE

¿Cómo, sois obreros y matemáticos?

VELOSIPIEDKIN

Es elemental. Somos obreros. Pero también somos estudiantes.

MUJER FOSFORESCENTE

Para nosotros, sí es elemental. Ahora, yo no sabía si sería para vosotros fácil el paso de la máquina al cuadro de mandos, de la escofina al aritmómetro.

DVOIKIN

Pasos más difíciles hemos tenido que dar. Hemos hecho acorazados, después encendedores (1). Cuando acabamos con los encendedores, empezamos a hacer bayonetas. De las bayonetas pasamos a los tractores, y encima estudiábamos. Muchos se mostraban escépticos, pero nosotros pronto liquidamos ese escepticismo entre la clase obrera. Me temo que cuando usted estudió nuestra época, cometiese un pequeño error de cálculo. Me parece que está usted pensando en el año pasado.

MUJER FOSFORESCENTE

Con su rápido y ágil cerebro podría encontrarse en nuestras filas, en nuestro trabajo.

VELOSIPIEDKIN

Eso es precisamente lo que tenemos, camarada. Naturalmente, si la célula nos manda, iremos. Pero es mejor que nos deje aquí. Nuestro taller va a pasar estos días a la jornada ininterrumpida y para nosotros es muy importante saber si podremos cumplir el plan quinquenal en cuatro años.

---

(1) En el período de crisis económica que siguió a la revolución y a la guerra civil, algunos obreros se ganaban la vida haciendo encendedores. Aquella ocupación se convirtió en una especie de símbolo de la época *(N. del T.)*

MUJER FOSFORESCENTE

Sólo les puedo prometer una cosa. Nos detendremos en la estación mil novecientos treinta y cuatro, para informarnos. Pero si hay muchos como vosotros, no hace falta informarse de nada.

CHUDAKOV

¡Vamos, camaradas! *(Antesala de la oficina. Pasan corriendo Chudakov, Velosipiedkin, Dvoikin, Troikin, Foskin. Comprueban los planos sobre la marcha. Pobiendonósikov corre con pasos cortos, tras Chudakov. Éste intenta librarse de él.)*

POBIEDONÓSIKOV

(Agita los brazos excitado.) Vaya cosa, un tal Chudakov se aprovecha de que ha inventado una maquinilla del tiempo y de que ha conocido antes a esa mujer, a ese dirigente con faldas. Y no estoy muy seguro de que no sea más un caso de corrupción de costumbres y de relaciones tipo Fridland (1). ¿Se da usted cuenta, subordinado camarada Optimistenko, que se trata de algo de suma importancia, como es mi viaje, la misión de servicio para cien años, un camarada responsable a la cabeza de toda una empresa?

OPTIMISTENKO

¡Su viaje no ha sido coordenado!

POBIEDONÓSIKOV

¿Cómo que no? Yo mismo he ordenado esta mañana que se me entregaran las dietas.

OPTIMISTENKO

Verá, no se ha coordinado el viaje con el comisariado de transportes.

POBIEDONÓSIKOV

¿Y qué tiene que ver con esto el comisariado de transportes? Esto no es un tren. Aquí cuarenta hombres u ocho caballos en un segundo avanzan todo un año.

(1) Alusión a un libro, muy popular en aquella época del doctor Fridland: *Tras la puerta cerrada.* (Notas de un médico venereólogo.) *(N. del T.)*

OPTIMISTENKO

¡Denegado! ¡Absolutamente irreal! ¿Quién va a ser el tonto que acepte una misión de cien años y que le paguen las dietas por unos segundos?

MUJER FOSFORESCENTE

(En el despacho de Pobiedonósikov.) Camaradas...

POLINA

Le ruego que me conceda la palabra. Perdone mi insistencia, no tengo ninguna esperanza. ¿Y por qué iba a tenerla? ¡Qué gracia! Quisiera simplemente informarme acerca de qué es el socialismo. El camarada Pobiedonósikov me ha hablado mucho del socialismo, pero lo que él cuenta no tiene ni pizca de gracia.

MUJER FOSFORESCENTE

Ya le queda esperar por poco tiempo. Vendrá con su marido y sus hijos.

POLINA

¿Con mis hijos? ¡Qué gracia! Yo no tengo hijos. Mi marido dice que en una época de lucha como ésta es preferible no sentirse ligado a elementos, o alimentos, tan inconscientes como son los hijos.

MUJER FOSFORESCENTE

Bueno, si no es por los hijos, por algo se sentirá usted ligada, puesto que vive con su marido.

POLINA

¿Vivir? ¡Qué gracia! Yo no vivo con mi marido. Él vive con otras, que pueden compararse a él en inteligencia. ¡No tiene ni pizca de gracia!

MUJER FOSFORESCENTE

Entonces, ¿por qué le llama su marido?

POLINA

Para que todos vean que está en contra del libertinaje. ¡Qué gracia!

MUJER FOSFORESCENTE

Ya comprendo. Se preocupa solamente de que a usted no le falte nada.

POLINA

Sí..., se preocupa de que no tenga nada. Dice que un vestido nuevo para mí puede comprometerle ante sus camaradas. ¡Qué gracia!

MUJER FOSFORESCENTE

¡No tiene ni pizca de gracia! *(Pasa Polina a la antesala de la oficina.)*

POBIEDONÓSIKOV

¡Polina! ¿Qué haces aquí? ¿Has venido a denunciarme? ¿A quejarte?

POLINA

¿Quejarme yo? ¡Qué gracia!

POBIEDONÓSIKOV

Pero, ¿le has contado lo más importante, cómo luchamos juntos tú y yo, hombro con hombro, por el sol del comunismo? ¿Cómo luchamos contra las viejas costumbres? Las mujeres son sentimentales. ¿Le ha gustado? ¿Sí?

POLINA

¿Juntos? ¡Qué gracia!

POBIEDONÓSIKOV

¡Cuidado con lo que haces, Polina! No tienes derecho a manchar mi honor de miembro del partido desde hace muchos años. No olvides los principios éticos de un comunista, y no ventiles los trapos sucios en público. Hablando de trapos, ¿por qué no vuelves a casa y la limpias, la arreglas? Y me preparas las cosas. Me voy de viaje. Soy enemigo declarado de las sustituciones. Por eso me voy yo solo. Te haré llamar, cuando llame a los parientes. Vete a casa, Polina, que de lo contrario...

POLINA

De lo contrario, ¿qué? ¡No tiene ni pizca de gracia!

MUJER FOSFORESCENTE

(En el despacho de Pobiedonósikov.) La elección de esta empresa ha sido completamente casual, lo mismo que los inventos parecen casuales. Lo más seguro es que los mejores modelos de personas estén en la empresa en que trabajan los Dvoikin y los Troikin. Pero aquí cada palmo de tierra es una obra y también en esta empresa se pueden hallar buenos ejemplares de personas.

MECANÓGRAFA UNDERWOOD

Dígame, ¿podría ir con ustedes?

MUJER FOSFORESCENTE

¿Es usted de aquí?

UNDERWOOD

No soy de ninguna parte.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Cómo es posible?

UNDERWOOD

Me han despedido.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Qué significa eso?

UNDERWOOD

Por pintar los labios.

MUJER FOSFORESCENTE

Pintar los labios, ¿a quién?

UNDERWOOD

A mí misma.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Y no hacía nada más?

UNDERWOOD

Escribía a máquina. Hacía taquigrafía.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Y lo hacía bien?

UNDERWOOD

Muy bien.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Por qué dice que no es de ninguna parte?

UNDERWOOD

Porque me han despedido.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Por qué?

UNDERWOOD

Por pintar los labios.

MUJER FOSFORESCENTE

¿A quién?

UNDERWOOD

¡A mí misma! ¿A quién iba a ser?

MUJER FOSFORESCENTE

Y a ellos ¿qué les importa? ¿Por qué se los pintaba?

UNDERWOOD

Porque no me hubiesen admitido si no me los pintaba.

MUJER FOSFORESCENTE

No comprendo. Si se hubiese dedicado a pintárselos a los visitantes, lo comprendería, podrían alegar que les estaba molestando, pero ¡a sí misma!...

UNDERWOOD

Perdóneme, camarada, por lo de los labios. Yo no he estado en la clandestinidad, tengo muchas pecas en la nariz y el único modo de que se fijen en mí es pintándome los labios. Si ustedes se fijan en las personas sin necesidad de que éstas se

pinten, dígamelo, muéstreme cómo viven aunque sólo sea por una rendija. Claro, allí todos serán personas importantes, cargadas de méritos, como Pobiedonósikov. Procuraré que no me vean, pero déjeme ir. Si no sirvo, me volveré, me manda usted inmediatamente. Por el camino puedo serle útil. Si quiere dictarme sus impresiones, yo las taquigrafiaré. O copiaré el informe sobre los gastos.

NOCHKIN

Y yo los calcularé. Prefiero entregarme a la comisaría allí.

POBIEDONÓSIKOV

(En la antesala.) Apúntelo, inclúyalo en el acta. En este caso tengo que declarar que declino toda responsabilidad y si, debido al desconocimiento de la correspondencia anterior, así como a una selección equivocada del personal, tiene lugar una catástrofe...

OPTIMISTENKO

¡Olvídelo! Basta ya de amenazar a una importante institución estatal. El nerviosismo y excitación están aquí fuera de lugar. Si ocurre una catástrofe lo notificaremos a la policía para que levante un acta. *(Pasa Nochkin ocultándose tras Underwood.)*

POBIEDONÓSIKOV

(Detiene a Nochkin, lanza una mirada a Underwood.) ¿Cómo? ¿Todavía aquí? ¿Todavía en libertad? ¿Por qué no se han tomado las medidas pertinentes, camarada Optimistenko? Pero puesto que está en libertad, no puede usted rehusar un trabajo urgente. Es preciso preparar el sueldo, dietas, etc., calculando todo partiendo del concepto normal del tiempo y para un plazo de cien años. Hay que preverlo todo, quizá se estropee el aparato y tengamos que esperar en un trimestre perdido veinte o treinta años. No se puede viajar de forma desorganizada.

NOCHKIN

Pues lárgate tú de aquí de forma organizada. *(Desaparece.)*

POBIEDONÓSIKOV

(Queda sólo, se acomoda en un sillón.) Bueno, me iré. Dada una actitud así hacia mí, me jubi-

laré. Que me estudien después por los retratos y los recuerdos de mis contemporáneos. Me voy, vosotros os lo perdéis, camaradas. *(Sale la mujer fosforescente.)*

OPTIMISTENKO

Hoy ya no se recibe. Venga mañana y póngase a la cola.

MUJER FOSFORESCENTE

¿De qué me está hablando? ¿Qué mañana? ¿Qué cola?

OPTIMISTENKO

(Le señala la inscripción "No entren sin previo aviso".) De acuerdo con las leyes fundamentales.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Se ha olvidado quitar esa estupidez?

POBIEDONÓSIKOV

(Salta del sillón, marcha al lado de la mujer fosforescente.) ¡Mis saludos, camarada, mis saludos!

Perdone que me haya retrasado, pero el trabajo... A pesar de todo, he decidido pasar por aquí un instante. No quería aceptar, pero nadie me hace caso. Ve tú, me dicen todos, represéntanos. Si se lo piden los compañeros, uno no puede negarse. Pero tenga en cuenta una circunstancia: soy un funcionario de categoría nacional, que trabajen los demás. No lo olvide y tome las medidas pertinentes de antemano. El camarada Optimistenko puede mandar un telegrama por su cuenta. Tienen que darme un empleo que esté de acuerdo con mi larga permanencia en el partido y en consideración con mi posición social como el más importante funcionario dentro de la rama de mis actividades.

MUJER FOSFORESCENTE

Yo no he venido, camarada, para colocar a nadie. No dudo de que le darán un trabajo acorde con sus méritos.

POBIEDONÓSIKOV

¿Luego está usted aquí de incógnito? Ya entiendo. Pero entre nosotros, investidos de mutua confianza, no puede haber secretos. Y en calidad de camarada responsable debo señalar que las personas que le rodean no son de plena confianza. Ve-

losipiedkin, fuma. Chudakov, bebe, probablemente beba de acuerdo con su fantasía. Debo decir, asimismo, de mi esposa, no quiero ocultarlo a la organización, que es una pequeñoburguesa, se siente atraída por las nuevas faldas y las nuevas relaciones, todo ello designado con el nombre de viejas formas de vida.

MUJER FOSFORESCENTE

Y a usted ¿qué le importa? Sin embargo, trabajan...

POBIEDONÓSIKOV

¡Cómo que "sin embargo"! Yo, sin embargo, no bebo, no fumo, no doy propinas, no me desvío a la izquierda, no llego tarde, no... *(Al oído.)* hago excesos, no descanso...

MUJER FOSFORESCENTE

Todo son "no, no, no". Pero, ¿puede decir de algo "sí, sí, sí"?

POBIEDONÓSIKOV

¿Sí, sí, sí? Naturalmente que sí. Mando circulares, archivo expedientes, establezco relaciones, pago las cuotas, firmo, sello. En una palabra, un rincончito del socialismo. Allí, probablemente, tengan organizado el movimiento de papeles en cadena...

MUJER FOSFORESCENTE

No entiendo de qué me está hablando. Pero desde luego no falta papel de periódico. *(Salen Pont Kich y Mesalliánsova. Pont Kich, tose.)*

MESALLIÁNSOVA

"Please, sir."

PONT KICH

"I'm sorry. Low mony? Good night..."

MESALLIÁNSOVA

Míster Pont Kich quiere decir que puede comprar todo por un precio razonable y que entonces creerá en el comunismo.

MUJER FOSFORESCENTE

No hace falta traducirlo. Primero reconózcalo, después vendrán las ganancias. Camaradas, no lleguen tarde. El primer tren del tiempo con destino a la estación, año dos mil treinta, saldrá a las doce en punto.

ACTO VI

EL SÓTANO DE CHUDAKOV. A AMBOS LADOS DE LA MÁQUINA INVISIBLE TRABAJAN CHUDAKOV Y FOSKIN, VELOSIPIEDKIN Y DVOIKIN. LA MUJER FOSFORESCENTE COTEJA LA MÁQUINA INVISIBLE CON LOS PLANOS. TROIKIN GUARDA LA PUERTA.

MUJER FOSFORESCENTE

Camarada Foskin, ponga planchas sencillas para aminorar la fuerza del viento. El plan quinquenal nos ha acostumbrado a la velocidad y a los ritmos rápidos. El paso será casi inadvertido.

FOSKIN

Cambiaré el cristal. Pondré cristal de cinco milímetros, irrompible.

MUJER FOSFORESCENTE

Compruebe los muelles, camarada Dvoikin, no sea que dé muchas sacudidas en los baches de las fiestas. Estamos acostumbrados al trabajo rítmico.

DVOIKIN

Marcharemos bien, a no ser que encontremos botellas vacías de vodka por el camino.

MUJER FOSFORESCENTE

Observe el manómetro de la disciplina, camarada Velosipiedkin. A los que se desvíen les puede arrancar y matar.

VELOSIPIEDKIN

Descuide, andarán como un guante.

MUJER FOSFORESCENTE

¿Todo listo, camarada Chudakov?

CHUDAKOV

En cuanto marquemos la línea de parada, podemos ponerla en marcha. *(Una larga cinta está desenrollada entre las ruedas de la máquina invisible.)*

VELOSIPIEDKIN

¡Troikin, ponla en marcha! *(Por las cuatro partes, bajo "La marcha del tiempo", suben los viajeros. Cantan.)*

¡Levanta el vuelo,
ondea, canción mía,
sobre la marcha
de las compañías rojas!
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!
¡Adelante, país, corre,
que lo nuevo borre lo viejo!
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!
¡Marcha más rápido
país mío,
la felicidad está a
las puertas!
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!
¡Como un premio
al quinquenio,
ahorraremos
un año.
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!

¡Afánate país,
trabaja con ahínco!
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!
¡Golpea, comuna,
golpea fuerte,
hasta que muera,
la vieja vida!
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!
¡Levanta el vuelo,
ondea, canción mía,
sobre la marcha,
de las compañías rojas.
¡Adelante, tiempo!
¡Tiempo, adelante!

OPTIMISTENKO

(Se aparta de la muchedumbre, se dirige a Chudakov.) Querría hacerle una pregunta confidencial, camarada: ¿hay bar? ¡Ya me lo imaginaba! ¿Y por qué no lo han indicado en la tablilla de anuncios? ¿Que se han olvidado? ¿No? Bueno, si hay suficiente bebida, pasaremos con la comida que haya. Pase a nuestro compartimiento. ¿Cuál es mi sitio?

CHUDAKOV

Todos de pie, unos juntos a otros. Hombro con hombro. No se preocupen por la fatiga. Una vuelta de esta manivela, y al segundo...

POBIEDONÓSIKOV

(Sale acompañado de Mesalliánsova.) ¿Todavía no han dado la señal? Pueden ya darla. Directamente la segunda. *(A Dvoikin.)* ¿Eres del partido, camarada? ¿Sí? Hazme un favor: ayúdame a llevar el equipaje. Se trata de documentos muy importantes. No se los puedo confiar a un mozo que no sea del partido y que lo haga por dinero. Pero a ti, ten, te lo confío. ¿Quién es aquí el encargado del embarque? ¿Dónde está mi compartimiento? ¿Abajo, naturalmente?

MUJER FOSFORESCENTE

La máquina del tiempo todavía no está equipada del todo. Todos vosotros, pioneros de esta clase de transporte, tendréis que viajar de pie.

POBIEDONÓSIKOV

¿Y a qué viene ahora hablar de pioneros? (1). La asamblea de pioneros ya ha terminado. Le ruego no vuelva a importunarme con ese tema. ¡La campaña a favor de los pioneros se acabó! De lo contrario, me voy. ¡Es una vergüenza! No saben cuidar a un viejo bolchevique. Y tendré que dejarlos. Además, exijo una compensación por las vacaciones que no he disfrutado. En una palabra, ¿dónde está mi equipaje? *(Dvoikin empuja una vagoneta cargada de paquetes, sombrereros, carteras, escopetas de caza y el baúl armario de Mesalliánsova. Cuatro perros setter escoltan la vagoneta. Los sigue Belvedonski con una maleta, la caja con las pinturas, los pinceles y un retrato.)*

MUJER FOSFORESCENTE

¡Pero esto es todo un almacén!

OPTIMISTENKO

Si no es más que un poco de aburguesamiento.

(1) Así se llaman en la Unión Soviética los miembros de la organización infantil comunista. *(N. del T.)*

MUJER FOSFORESCENTE

¿Para qué lo necesita? Deje una parte, por lo menos.

OPTIMISTENKO

Naturalmente, camarada, lo puede mandar después por correo.

POBIEDONÓSIKOV

¡Le ruego se abstenga de hacer observaciones! Se las guarda para el periódico mural. Debo presentar las circulares, copias, cartas, oficios, expedientes, volantes, informes, órdenes, resoluciones y otros pliegos de descargos por lo menos ante los perros en calidad de testigos oculares. Tengo derecho a exigir un vagón complementario, pero, de acuerdo con mi modestia en la vida privada, me abstengo de hacerlo. No sea un miope en política. Todo esto le servirá a usted. En cuanto se me indique la plantilla de empleados, pasará mis oficinas a escala mundial. Las ampliará y pasaré a escala interplanetaria. ¡No pretenderá usted desorganizar el planeta y privarlo de oficinas!

OPTIMISTENKO

(A la mujer fosforescente.) Será mejor que no discuta con él, ciudadana. Perjudicaría al planeta.

MUJER FOSFORESCENTE

¡Pero dése prisa!

POBIEDONÓSIKOV

Le ruego no se inmiscuya en problemas que no son de su competencia. ¡Esto ya es demasiado! Le ruego, no olvide que son mis empleados y que mientras no me destituyan yo soy aquí el jefe de los jefes. ¡Ya estoy harto! En cuanto tome las riendas en mis manos, me voy a quejar a todos de todas las acciones de todos. ¡Apártense, camaradas! Mis cosas, aquí. ¿Dónde está mi cartera amarillo-pálida, de piel de joven ternera, con un monograma? ¡Vaya a buscarla, Optimistenko! No se preocupe, le esperarán. Y si detengo el tren, lo hago por razones de estado y no por una bagatela. *(Optimistenko se precipita hacia la puerta. Sale a su encuentro Polina con la cartera.)*

POLINA

¡Por favor, no gruñas! He estado limpiando la

casa, como me has mandado. Ahora mismo volveré y acabaré de limpiar. Vi que te la habías olvidado. Pensé que la necesitarías. ¡Qué gracia! Vine corriendo. Y aquí me tienes. *(Le da la cartera.)*

POBIEDONÓSIKOV

Tomo la cartera y tomo nota de ello. Tendrías que habérmelo recordado antes. Si se repite lo consideraré como un acto de sabotaje y de relajación de la disciplina matrimonial. Los acompañantes, que hagan el favor de salir. ¡Adiós, Polina! En cuanto me coloque te enviaré una tercera parte de lo que sea, de acuerdo con la práctica judicial y hasta que se modifique la caduca legislación actual. *(Pont Kich entra, se detiene y carraspea.)*

MESALLIÁNSOVA

"Please, sir."

PONT KICH

"The pictures, the boy, the girl..."

MESALLIÁNSOVA

Míster Kich quiere decir y dice que no trae bi-

llete, porque no sabía si sería suficiente el de ferrocarril o exigirían también el carnet (1) del partido, pero que está dispuesto a aceptar cualquier socialismo siempre y cuando sea para él lucrativo.

OPTIMISTENKO

"Please, please, sir." Ya llegaremos a un acuerdo durante el viaje.

IVÁN IVÁNOVICH

¡Mis saludos! A vosotros, a nosotros y a nuestros éxitos. Un esfuerzo más y acabaremos con todo. ¿Habéis visto el socialismo? Yo ahora lo veré. ¡Sorprendentemente interesante!

POBIEDONÓSIKOV

Así, pues, camaradas... ¿En qué nos hemos detenido?

UNDERWOOD

Nos hemos detenido en "Así, pues, camaradas.."

(1) En el original hay un juego de palabras intraducible: la palabra "biliet" significa "billete" y "carnet" *(N. del T.)*

POBIEDONÓSIKOV

¡Ah, sí! ¡Pido la palabra! ¡Me concedo la palabra! Así, pues, camaradas, vivimos una época en la que el mecanismo del tiempo se ha inventado dentro del mecanismo de mi oficina. Y si este aparato del tiempo libre se ha inventado precisamente en mi oficina, es porque en mi oficina sobra el tiempo libre. El momento actual se caracteriza por ser un momento pasado. De aquí que no se sepa dónde está el principio y dónde está el fin. Por eso empezaré por el discurso de clausura y acabaré por el discurso de apertura. El mecanismo es bueno. Me congratula a mí y congratula a los míos. Y nos congratula porque si las vacaciones nos corresponden una vez al año, pero no avanzamos un año, podremos de este modo disfrutarlas dos años cada uno. Y, al contrario, ahora recibimos la paga una vez al mes, pero como podemos recorrer el mes en día, podemos cobrar todos los días la paga del mes. Así, pues, camaradas...

VOCES

¡Abajo! ¡Basta ya! ¡Acaba de una vez! ¡Chudakov, desconéctale el tiempo! *(Chudakov desconecta a Pobiedonósikov. Pobiedonósikov, sigue gesticulando, pero ya no se le oye.)*

OPTIMISTENKO

Tomo a mi vez la palabra, para deciros en nombre de todos y, cara a cara, que no nos importa dar la cara por nuestro jefe, porque siempre estamos dispuestos a lavarle la cara. Y no creo tener mucha cara si digo que nos agrada ver de nuevo su cara, porque somos unos caraduras. Por eso, y en nombre de todos, le ofrezco este reloj por ser el director...

VOCES

¡Abajo! ¡Cierra el grifo! ¡Métele un tapón en la boca, Chudakov! *(Chudakov desconecta a Optimistenko. Éste sigue igualmente gesticulando, pero no se le oye.)*

MUJER FOSFORESCENTE

Camaradas, después de la primera señal emprenderemos el vuelo rompiendo el muro del tiempo vetusto. El futuro aceptará a todo aquel en el que haya aunque sólo sea un rasgo de carácter que le una a la colectividad: el ansia de trabajar, el deseo de sacrificarse, la aspiración a inventar, el orgullo de sentirse hombre. Multiplicaremos nuestros planes quinquenales. Todos unidos, cuerpo contra

cuerpo. El tiempo que vuela expulsará y barrerá el lastre de los desconfiados.

POBIEDONÓSIKOV

¡Apártate, Polina!

NOCHKIN

(Entra perseguido.) Con tal de llegar al socialismo, allí ya averiguarán la verdad.

POLICÍA

(Silba.) ¡Al ladrón! *(Saltan los dos al aparato.)*

MUJER FOSFORESCENTE

¡Uno, dos y tres! *(Explosión con fuegos artificiales. Suena "La marcha del tiempo". Oscuridad. En la escena quedan Pobiedonósikov, Optimistenko, Belvedonski, Mesalliánsova, Pont Kich, expulsados y dispersados por la diabólica máquina del tiempo.)*

OPTIMISTENKO

¡Bajad, ya hemos llegado!

POBIEDONÓSIKOV

¡Polina, Póliechka! Tócame, examíname bien. Me parece que me ha atropellado el tiempo. ¡Polina! ¿Se la han llevado? ¡Detenedla, alcanzadla y sobrepasadla! ¿Qué hora es? *(Mira el reloj regalado.)*

OPTIMISTENKO

¡Devuélvame el reloj, ciudadano! El soborno no es propio de mi persona: he tenido que gastarme el sueldo del mes para comprar el reloj. Buscaremos a otro para respetar y regalar el reloj.

IVÁN IVÁNOVICH

Los pequeños y los grandes defectos del mecanismo. ¡Es preciso movilizar a la opinión pública! ¡Sorprendentemente interesante!

POBIEDONÓSIKOV

Artista, aprovecha el instante. Pinta un ser humano mortalmente ofendido.

BELVEDONSKI

¡Oh, no! Su perspectiva es desastrosa. El pintor debe contemplar el modelo, como un pato un balcón: de abajo arriba, sólo entonces el cuadro será artístico.

POBIEDONÓSIKOV

(A Mesalliánsova.) Bueno, bueno, que intenten navegar sin jefe y sin velas. Me dedicaré por entero a mi vida personal y escribiré mis memorias. Ven conmigo, chatita.

MESALLIÁNSOVA

¿Qué chatita ni ocho cuartos, si me han dejado con un palmo de narices? Usted no ha sabido organizar ni el socialismo ni la vida de una mujer. ¡Vaya personajillo más impo...nente! "Good bye!, Adieu, Auf Wiedersehen!" ¡Adiós! "Please, my Kichito, my Ponchito!" *(Se va con Pont Kich.)*

POBIEDONÓSIKOV

Ella, y usted, y el autor ¿qué pretendían demostrar con todo esto? ¿Que yo y las personas como yo no hacen falta en el comunismo?